

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1741/10  
24 febrero 2010

ACTA  
DE LA SESIÓN CONJUNTA  
DEL CONSEJO PERMANENTE Y  
DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CIDI (CEPCIDI)  
CELEBRADA  
EL 24 DE FEBRERO DE 2010

Aprobada en la sesión del 29 de junio de 2011

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión .....	1
Palabras del Secretario General.....	3
Panel I: ¿Por qué invertir en la primera infancia?.....	6
Panel II: Promoviendo el desarrollo social y la equidad .....	22
Participación de las delegaciones .....	32

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN CONJUNTA CELEBRADA EL 24 DE FEBRERO DE 2010

En la ciudad de Washington, a las diez y veinte de la mañana del miércoles 24 de febrero de 2010, celebró sesión conjunta el Consejo Permanente de la Organización y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI) sobre el tema “Invertir en la primera infancia: Una estrategia segura para combatir la pobreza y promover el desarrollo social y la equidad”. Presidió la sesión el Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica y Presidente del Consejo Permanente. Participaron como panelistas las siguientes personas:

Panel I: ¿Por qué invertir en la primera infancia?

Panelistas: Dr. Fraser Mustard, Presidente Fundador del Instituto Canadiense de Investigación Avanzada, Canadá

Dr. Jeffrey D. Sachs, Director del Earth Institute, Profesor Quetelet del Desarrollo Sostenible y de Gerencia y políticas de Salud, Universidad de Columbia, Nueva York, Estados Unidos

Dr. Leonardo Garnier, Ministro de Educación de Costa Rica

Dr. Joan Lombardi, Subsecretaria y Punto Focal Interdepartamental para el Desarrollo Infantil Temprano, Departamento de Salud y Servicios Humanos, Estados Unidos

Panel II: Promoviendo el desarrollo social y la equidad

Panelistas: Dr. Nurper Ulkuer, Oficial del Programa para el Desarrollo de la Primera Infancia, UNICEF

Señor Leonardo Yanez, Oficial de Proyectos para América Latina de la Fundación Bernard Van Leer, Holanda

Señora Estela Ortiz, Vicepresidenta Ejecutiva de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) de Chile

Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada  
y Vicepresidenta del Consejo Permanente

Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis

Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana

Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas  
Embajador Anthony Johnson, Representante Permanente de Jamaica  
Embajadora Glenda Morean-Phillip, Representante Permanente de Trinidad y Tobago  
Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas  
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize  
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela  
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá  
Embajador Luís Alfonso Hoyos Aristizábal, Representante Permanente de Colombia  
Embajador Bernadino Hugo Saguier, Representante Permanente del Paraguay  
Embajador Francisco Proaño, Representante Permanente del Ecuador  
Ministro Consejero William Torres Armas, Representante Interino de Bolivia  
Ministro Consejero Luis Exequiel Alvarado Ramírez, Representante Interino de Nicaragua  
Ministro Consejero Carlos Jiménez Gil-Fortoul, Representante Alterno del Perú  
Ministro Consejero Agustín Vásquez Gómez, Representante Alterno de El Salvador  
Primer Secretario Jorge Eduardo Contreras, Representante Alterno de Guatemala  
Consejera Adriana Isabel Rodríguez González, Representante Alterna del Uruguay  
Ministro Consejero Christian Rehren, Representante Alterno de Chile  
W. Lewis Amselem, Representante Alterno de los Estados Unidos  
Consejero Darren Rogers, Representante Alterno del Canadá  
Embajadora Rita María Hernández Bolaño, Representante Alterna de Costa Rica  
Primer Secretario Roger Joseph Abboud, Representante Alterno del Brasil  
Segunda Secretaria Carolina Dones, Representante Alterna de la Argentina

También estuvo presente el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza.

El PRESIDENTE: Declaro abierta esta sesión conjunta extraordinaria del Consejo Permanente y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI), que ha sido convocada para considerar un importante tema, el relativo a la inversión en la primera infancia como una estrategia segura para combatir la pobreza y promover el desarrollo social y la equidad.

Al dar inicio a esta sesión me es muy grato dar la bienvenida al Embajador Cornelius Smith, Representante Permanente de las Bahamas y Presidente de la CEPCIDI, quien junto conmigo la presidirá.

Me complace mucho saludar esta mañana y dar una cordial bienvenida a esta Casa de las Américas a nuestros invitados especiales: Su Excelencia el doctor Leonardo Garnier, Ministro de Educación de Costa Rica; a los doctores Fraser Mustard, Jeffrey Sachs, Joan Lombardi; a la señora Estela Ortiz; a la señora Nurper Ulkuer y al señor Leonardo Yáñez, a quienes agradezco su participación. Nos acompaña también el Secretario General de la OEA, señor José Miguel Insulza.

Como lo han reconocido nuestras autoridades, la inversión en el desarrollo de la primera infancia se encuentra entre las mejores inversiones que puede hacer un país en términos de sus retornos económicos y sociales. En reconocimiento a esta realidad, la OEA ha venido trabajando con socios estratégicos en acciones dirigidas a profundizar el diálogo político, promover y difundir los resultados de investigaciones, apoyar el diseño y el fortalecimiento de políticas públicas y concienciar a un público amplio sobre la importancia de apoyar el desarrollo de la primera infancia a través de estrategias integrales que comprendan, entre otras, la nutrición, la salud, la educación y el bienestar social.

Estas acciones integran el Compromiso Hemisférico por la Educación de la Primera Infancia, adoptado durante la Quinta Reunión de Ministros de Educación, celebrada en Colombia en noviembre de 2007, compromiso que, en agosto de 2009, fuera ratificado por los Ministros de Educación reunidos en el Ecuador cuando reafirmaron el compromiso de aumentar la cobertura de la atención integral de calidad a la primera infancia, de acuerdo con las realidades de cada Estado Miembro.

Celebramos hoy esta sesión conjunta del Consejo Permanente y la CEPCIDI con el objetivo de impulsar el cumplimiento del mencionado compromiso.

#### PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Secretario General de la OEA, don José Miguel Insulza.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias.

Presidente, señor Ministro, participantes en esta reunión, creo que está de más subrayar una vez más la importancia que tiene el tema que hoy día enfrentamos. En esta década hemos tenido algunos avances importantes en materia de lucha contra la pobreza en nuestra región, especialmente hasta antes de la crisis. La tasa de pobreza, que alcanzaba un 42% en el año 2002, llegó a estar en algo menos de un 33% en el año 2008, subiendo el 2009 y, desgraciadamente, con la crisis probablemente

se mantenga sin nuevas bajas por algún tiempo. Pero seguimos diciendo siempre que esta es una cifra todavía muy vergonzosa para nosotros.

América Latina y el Caribe no es una región que tenga un crecimiento económico tan bajo como para tener un tercio de su población en condición de pobreza. Por lo tanto, siempre nos preocupa cuando leemos cifras que muestran que seguimos siendo la región más inequitativa del mundo en términos de distribución del ingreso, que aumenta la violencia, que muchos jóvenes no concluyen la educación secundaria –menos del 60%– y que también existen importantes grados de deserción escolar, incluso en el primer y segundo grado de la escuela primaria. Naturalmente, todos estos retos de pobreza, de más está decirlo, tienen incluidos también los factores de discriminación porque se agravan con las poblaciones rurales, indígenas y afroamericanas.

La Cumbre de Presidentes de Trinidad y Tobago puso el tema de desarrollo social y el tema de la protección social en el centro de las preocupaciones de nuestra Organización. En esa materia creo que estamos de acuerdo en que el tema educativo y el que vemos esta mañana, el de la educación preescolar y el de la infancia, es crítico. Ya todos sabemos que en los primeros años de vida el niño o la niña determinan el grado de desarrollo de su inteligencia, personalidad, salud física y mental, valores y habilidades a lo largo de toda la vida, y eso sería suficiente.

Estamos obligados a revisar nuestras políticas y revertir muchas situaciones de fracaso social, emocional, tomando medidas para asistir al niño desde que nace y aun antes, y esto requiere una profunda reflexión. Nosotros hemos avanzado mucho en esto; se han mencionado ya las resoluciones que han adoptado nuestros organismos, el trabajo que realiza la OEA, que todos ustedes conocen, que complementa los esfuerzos y prioridades de los gobiernos con la acción de la misma Organización y que se plantea hoy día en sus proyectos, temas que van más allá de los Estados, porque como Organización tenemos la obligación también de incorporar el trabajo de otros sectores, del sector privado, las organizaciones no gubernamentales, distintos sectores de la sociedad, tanto para ayudar al desarrollo e implementación de las políticas de nuestros Estados Miembros, como también para desarrollar nuestros propios proyectos.

¿Cómo estimular al mundo privado, a los empresarios a apoyar la atención de calidad a la primera infancia? ¿Cómo permitir también que las madres puedan participar mejor en el mundo laboral? ¿Cómo atender las necesidades de las comunidades indígenas de atender a sus hijos e hijas sin perder al mismo tiempo su identidad cultural? ¿Cómo medir la calidad de los programas y servicios? ¿Cómo ofrecer modalidades para proveer atención a los niños de cero a tres años de una manera que corresponda a las necesidades de esos niños y, al mismo tiempo, sea accesible para sus padres?

No tenemos la solución a estas interrogantes. Por eso queremos reunirnos, conversar con los Estados Miembros en la búsqueda de una respuesta y también convocar a instituciones de la sociedad civil para el intercambio de experiencias y la construcción de soluciones en un ambiente multilateral. Esto es lo que estamos tratando de hacer. Desde 1991 hemos desempeñado un papel significativo en esta materia. Hay muchos nombres asociados a este esfuerzo además de los Estados Miembros. Hemos trabajado con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), con la Fundación Bernard Van Leer, con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con el Banco Mundial, con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la sociedad civil en distintos aspectos y asuntos críticos sobre esta materia.

El más alto nivel de este acuerdo llegó en la Quinta Reunión Interamericana de Ministros de Educación en Cartagena de Indias en 2007; la Asamblea General de la OEA en junio de 2008; la reunión que realizaron nuestros Ministros de Educación en Quito en 2009 avanzó todos estos programas.

En esas mismas reuniones encomendamos a la Comisión Interamericana de Educación (CIE) elaborar un Programa Interamericano para la Atención Integral a la Primera Infancia y, gracias a eso, tenemos ya logros concretos. Creo que es importante que en algún momento también hablemos aquí de los logros alcanzados por los países.

- En Colombia se creó la Dirección de Primera Infancia dentro sistema educativo para prestar atención integral de cero a ocho años de edad, con un enfoque multisectorial.
- En Trinidad y Tobago se está realizando una gran inversión en infraestructura, con participación del gobierno nacional por intermedio del Ministerio de Educación, las municipalidades y las asociaciones de padres de familia.
- En Chile tenemos un acuerdo firmado con el Gobierno de Chile para realizar una serie de talleres y encuentros en el Caribe para asesorar y reflexionar sobre políticas de infancia; el último lo tuvimos precisamente en Puerto España en enero de 2010 con participación de trece países del Caribe en cooperación con la Comunidad del Caribe (CARICOM) y UNICEF.
- La Dirección Nacional de Educación Nacional Infantil del Brasil informa de los resultados de estudios sobre comunidades indígenas y rurales, desarrollado por la OEA con ocho países.
- En el Perú la Dirección General de Educación Bilingüe está diseminando ya los productos y los materiales de capacitación que el proyecto llevó adelante.
- En México, a partir de un gran evento convocado en Puebla el mes pasado por el gobierno de ese estado, la Fundación para el Desarrollo Integral de Pueblos Indígenas y Comunidades Rurales y la Oficina de Educación y Cultura de la OEA han desarrollado una gran movilización para buscar respuestas a los desafíos de la educación inicial y básica para niños de pueblos indígenas.

Estos son ejemplos de cosas que nosotros estamos haciendo por los países. Son importantes porque muestran, primero, que existe una voluntad política de avanzar en esto, que podemos trabajar juntos, que podemos obtener resultados.

Creo que este encuentro se inserta dentro de esa intención. Podemos conversar de los temas generales, pero tenemos que ver la forma de ir obteniendo resultados concretos. La realidad es que en nuestra región todavía no existe cobertura para más allá de un 60% de los niños en edad preescolar y tenemos que avanzar mucho más sustantivamente en esta materia que lo que hemos hecho hasta ahora.

Les agradezco mucho su presencia aquí, Presidente y a todos los miembros del Consejo que aquí se encuentran, y ojalá tengamos una fructífera jornada de discusión que ciertamente está garantizada por la calidad de los expositores invitados a ella.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Agradezco al Secretario General por sus palabras. También reconozco la importancia de la labor que la Organización se encuentra desarrollando sobre el tema en el ámbito del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral, especialmente en su Comisión Interamericana de Educación.

### PANEL I: ¿POR QUÉ INVERTIR EN LA PRIMERA INFANCIA?

El PRESIDENTE: Quisiera ahora abrir el primer panel de esta sesión, que tratará sobre las razones que justifican la inversión en la primera infancia.

Las investigaciones de biología, psicología, pedagogía y economía han demostrado que las potencialidades del cerebro se moldean desde que el ser humano está en proceso de gestación. Hoy lo confirma la neurociencia apoyada por la tecnología, dado que es posible ver el cerebro y sus reacciones. Otros estudios demuestran que invertir desde las edades tempranas, a futuro, produce tasas de retorno mayores. Por ejemplo, hay estudios que demuestran que los beneficios que se recuperan en áreas tales como salud física y mental, rendimiento educativo, menores gastos por el crimen, incluyendo prisiones y, aún más importante, en el desarrollo de capital humano del país, pueden llegar hasta diecisiete dólares por cada dólar invertido.

Nuestro primer orador es el doctor Fraser Mustard, Presidente Fundador del Instituto Canadiense de Investigación Avanzada. Las investigaciones interdisciplinarias que realiza esta institución son ampliamente conocidas, como también lo es el trabajo e incontables esfuerzos del doctor Mustard en torno a la importancia del desarrollo temprano del cerebro para la salud, la conducta, el aprendizaje y la calidad de vida.

Doctor Mustard, es un placer darle la bienvenida y ofrecerle la palabra.

El PRESIDENTE FUNDADOR DEL INSTITUTO CANADIENSE DE INVESTIGACIÓN AVANZADA: It is a pleasure to be here. I've learned a lot by working with Caribbean and Latin American countries, such as Jamaica, Chile, Mexico, Colombia, and Brazil, as well as my own country. There are quite a few contrasts, but I try to tell my country, which is a federated country, that we could learn something about improving early child development (ECD) in our own country from what takes place in Latin America. So it is a pleasure to be here with you.

[Pausa.]

I am going to talk about brain development and its influence on human development. Why do I want to talk about that? Well, I'm not an educator in the ordinary sense; I'm a physician. I am the founding President of the Canadian Institute for Advanced Research (CIFAR), which is concerned about the social determinants of health, not the standard medical framework. We came to the conclusion that early development affects brain development and creates the risk of physical and

mental health problems throughout life. We figured that it must be so for learning and behavior as well, so we started a human development program and came up with the same conclusion. I left the Institute at that time.

The new President of CIFAR asked me how to carry on with that work and I said, well, why don't we set up a program on experience-based brain and biological development? We did that about ten years ago, and much of what I'm going to say today comes from working with that group and my interactions in different countries.

My talk today will focus on this very simple chart. You have genes, as you know, and you have 100 billion neurons in your head, all with the same genetic code. Did you ever ask yourself how those neurons, all with the same genetic information, differentiate for their classical functions, like hearing, vision, sound, touch, and smell? The answer is shown in the right-hand side of this chart. It is called epigenetics. These are the biological processes which, through the environment or experience, get switched on to turn your gene machinery and your neurons off and on.

The neurons in the back of your head, which are for vision, are triggered to function for vision, not for sound. That is very important. We have this blending between genes and what is called epigenetics, and so genes can be considered as nature and epigenetics can be considered as nurture. Nurture is the powerful factor that determines gene function. That explains why we have this striking relationship between the nurture effect on genes and on physical and mental health, learning, and behavior throughout the life cycle.

Here's a fairly straightforward definition of epigenetics: it's the molecular and cellular mechanisms governing the function of normal genes, as well as all the 100 billion neurons in your head. I'm not going to take you through that biological process but if you are interested, there are some very good books that describe it.

Experience is the factor that drives this process. The sensing path, whether vision, sound, et cetera, feeds into the brain to differentiate the neurons and the prenatal and postnatal stimuli that you encounter. At later stages, it differentiates neuron function. Examples are sound, vision, smell, food, thought, drugs, injury, disease, and physical activity. It is all there in things that you do, but it begins early. Experience begins in utero, and it affects the differentiating functions of the neurons in the brain. That is all you need to know; for the rest of my talk you can go to sleep! [Risas.]

To summarize, experience-based brain development in the early years sets neurological and biological pathways that throughout the lifecycle affect physical and mental health, learning (literacy), and behavior. I'm going to say more about that.

Let's look at early human development and language, literacy, and health. It's great to come to Washington to speak about this because the U.S. Department of Education did an interesting study that I'll speak about in a moment. Early child development with regard to language starts early; actually, it starts in utero. The first seven months are critical because you can easily master two languages, like English and Japanese, if you're exposed to those sounds when you're young. It is interesting that if you do develop multiple languages early, it sets the capability for mastering multiple languages in later life, and it sets literacy, language, and learning trajectories for the second and third stages of human development; that is, primary and secondary school. So that's pretty important.

The U.S. Department of Education released a report in 2002 on the literacy levels of the U.S. population. Level 1 on this chart is low. For a physician, these are people who would not understand a prescription in order to take medicine on an empty stomach; neither would they understand surgical consent forms. Level 2 is slightly better. In Canada and the United States, only five percent of our populations are at level 5, which is the highest. I've often wondered how political processes work when political forces have to have various levels of literacy capability. It is a question you can ask yourselves. It is important in terms of the quality of populations. Latin America does not have enough people at levels 4 and 5, so that is a challenge for you.

What the U.S. Department of Education cleverly did in this study was to look at the health problems of this population, aged 16 to 65, compared to the level of literacy. Not surprisingly—remember I said that neurobiological development affects health—50 percent of those at literacy level 1 have health problems as adults. About two percent of those at level 5 have health problems as adults. So you're seeing, very dramatically, the interplay between what I call health development and learning. These things are closely linked, and they are set very early in life.

We're going to talk about poverty. One of the things that came out in this report is extremely important in my country if you're trying to get at poverty. It may not be exactly so for your countries. This chart shows that in the United States, close to 50 percent of the population with low literacy competence lives in poverty. For level 5 people, it's less than five percent. This research is all done by income, so it doesn't relate totally to the real conditions of poverty. If you really want to get at the poverty question in our countries, you have to start making a high-quality investment in early development. That's the single most important way to change those figures.

Early experience and brain architecture and function:

- affects gene expression and neural pathways;
- shapes emotion and regulates temperament and social development;
- shapes perceptual and cognitive ability;
- shapes physical and mental health and behavior in adult life;
- shapes language and literacy capability; and
- shapes physical activities, such as skiing and swimming. I think Canada has not done very well in the Olympics in skiing because we've not been starting our children early enough. You Americans have been doing a much better job with your young children in skiing, at least.

The Brookings Institute took a careful look at all the specialized little studies and randomized control trials that had been done and figured out what had to be done in the early period in order to be successful by the age of 10 in the school system. Well, you intervene early, often, and effectively, beginning with pregnancy, and you integrate ECD with primary schools.

As Alfredo Tinajero and I worked in Latin America, we drifted into another country called Cuba. We were fascinated by a study of literacy in Latin America by the United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization (UNESCO) in which the mean value for Cuba in Grade 3 was two standard deviations better than in all the other Latin American countries. That, for us, was a stunning difference. My country can't match that figure.

So we asked: why on earth are the Cubans at that level? Well, one of our former prime ministers, Mr. Trudeau, was a great fan of Mr. Castro, and so I was sent by the Canadian Government in the 1970s to look at what Cuba had done in health. I visited a polyclinic. I didn't realize what the polyclinic was really doing, but I thought it was pretty smart. Its work began when women are pregnant. It provided nutrition, a high-quality staff, and home visits to pregnant women and mothers with infants, toddlers, and young children. In retrospect, we realized that this must have been why the Cubans performed so well in the UNESCO study. It wouldn't have been called a preschool program but, in effect, it was a preschool program.

So the Cubans were offering a prenatal and postnatal developmental health program, not a health care program; nutrition support; child care—a terrible term to use in English, but the Cubans have a better term for this form of stimulation, which they call *puericultura*—extremely important; and, guess what, weekly home visits by well-trained staff. I mean, it's stunning!

We tried to get the Cubans to agree to let us do an analysis of children at the time of school entry, using a technique called the Early Development Instrument (EDI), which Chile has been using, to see the effect in Cuba on early development. We got into a conflict between the ministries of education and health. I think the people in education, who had just come into an early development phase, were not anxious to see the polyclinics receive more credit than they were getting. Don't ask me the real truth of that; those of you who come from those cultures will understand.

Alfredo and I plotted the values for Latin America in relation to language scores in the UNESCO studies. The top of the red line is high literacy competence, and the bottom of the red line is low literary competence. Then we plotted infant mortality under age 1. Guess who has the lowest figure? Cuba. If you realize that development affects health, including mortality, as well as literacy capability, this chart won't surprise you because you can see that Cuba is the oddball country. It has extremely good health in this early period and the highest performance among Latin American countries in language and literacy. And so we were determined to go and see if we could learn more from Cuba.

One of the things we found was that although the Cubans begin their program at the point of pregnancy, their children spend the longest period of time in preschool programs, and they have the highest UNESCO results for Grade 3. So there's something to learn from what the Cubans have done—if they would open up, if I can be frank—and many Latin American countries have adapted aspects of the Cuban program.

So, we were stuck. We couldn't use the EDI to measure child development at age five, kindergarten. The EDI has five domains:

- Physical health and well-being;

- Social knowledge and competence;
- Emotional health and maturity;
- Language and cognitive development; and
- Communication skills and general knowledge.

These are not diagnostic measures; they are simply population measures that tell you what the population is like. It is important to realize that it differs from what psychologists want to do diagnostically. These are macroindicators of brain function.

Because Mexico is one of the countries we work with, particularly through the Centers for Early Childhood Development (CENDI) program in Monterrey, we got Mexico to agree that we would apply the EDI against the children in the CENDI program when they entered the school system. The CENDI program is run on a very poor population in Monterrey, so the expectation is poor performance.

We compared the CENDI children in Monterrey with affluent middle-class Canadian children—affluent by Canadian middle-class definitions. The percentage low in one of the screens in the CENDI program was 18 percent, whereas 25 percent of our middle-class children were vulnerable by these criteria.

We then met to look at two domains. Guess what? Only 4 percent of the CENDI crew in Monterrey were vulnerable in two of the domains, whereas the figure for Canada was more than 12 percent. So, quite clearly, since the CENDI program is an adaptation of the Cuban program by Mexico, what the Cubans are doing is reflected in the CENDI program in Monterrey.

The subtlety of all of this, in terms of early brain development, can be explained through the conclusions of Dr. Jim Heckman, my colleague who worked with me when we were in Porto Alegre, Brazil. Jim made copious notes. I have now been to six meetings with Jim, who came up through the learning side and now includes health in his descriptions. His conclusion from all his work with the U.S. database was that “we cannot afford to postpone investing in children until they became adults, nor can we wait until they reach school, a time when it may be too late to intervene.” Now that’s the first time I’ve heard an economist talk intelligently about human development!

The World Health Organization (WHO) asked Sir Michael Marmot, Chair of the WHO’s Commission on Social Determinants of Health and who worked with us in our original population health program, to look at the social determinants of health. Chapter 5 of the report of the Commission, which was released last year, is important. Recommendation 5.1 states:

WHO and the UN Children’s Fund (UNICEF) set up an interagency mechanism to ensure policy coherence for early childhood development such that, across agencies, a comprehensive approach to early child development is acted on.

That’s the problem in my country and, probably, in almost all countries—unless you have a dictator like Castro.

Recommendation 5.2 of that report:

The Commission recommends that governments build universal coverage of a comprehensive package of quality early childhood development programs and services for children, mothers, and other caregivers, regardless of ability to pay.

In my culture, these are early childhood development and parenting programs. Canada is a federated country, so different provinces do different things. Quebec has been the most advanced province in Canada in trying to move this agenda forward, and in March, I will speak with the public health people to get them more integrated with education.

The province of Ontario, which is my home province, has just released a report arguing that one ministry should be responsible for human development, beginning with pregnancy right through to adolescence, and that it should be the Ministry of Education. In other words, they're trying to get one arm of government that can set policy to create the integration that is necessary. Who knows what the proper solutions are!

I've learned a lot by working with Caribbean and Latin American countries, and I've watched how some of the Latin American countries are adopting some of Cuba's philosophy. I hope that you can adopt some of it. Of all of the countries of the Americas, Cuba's programs of nutrition and stimulation for rural and urban children provide the best example of equity for early human development in the Americas. We all can learn from what Cuba has accomplished, but we have to first get a better understanding of what Cuba has accomplished. I know you still don't recognize Cuba, but don't let that get in the way of finding out what the heck went on because it can be applied anywhere, regardless of where it started. Besides, I have certification from the late Mr. Trudeau that Mr. Castro was actually a decent guy.

So, it's been a pleasure to be here at the Organization of American States. Thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, doctor Mustard, por su completa y motivadora presentación.

Es un placer darle ahora la bienvenida a nuestro siguiente orador, el doctor Jeffrey D. Sachs, Director del Earth Institute, Catedrático Quetelet de Desarrollo Sostenible y Catedrático de Políticas y Gestión de la Salud, de la Columbia University de Nueva York.

La trayectoria y el trabajo del doctor Sachs son también ampliamente conocidos. Durante más de veinte años el doctor Sachs ha estado a la vanguardia de las investigaciones que se refieren a la identificación de los desafíos que enfrenta el desarrollo económico, el combate a la pobreza y la globalización inteligente, promoviendo políticas que ayudarían a todos los países a beneficiarse de las crecientes oportunidades económicas y el bienestar resultante.

Doctor Sachs, tiene usted la palabra.

El DIRECTOR DEL EARTH INSTITUTE, PROFESOR QUETELET DEL DESARROLLO SOSTENIBLE Y DE GERENCIA Y POLÍTICAS DE SALUD DE LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA: Thank you very much, Chairman.

Ambassadors, ladies and gentlemen, it's wonderful to be back here at the Organization of American States and at this rostrum, which I very much treasure, to discuss this important issue. I thank you for taking it up. It's an unusual topic, in a way, for the proceedings here, but it's very important, so it's quite wonderful that you're taking the leadership on this issue.

You just heard a wonderful presentation by Dr. Mustard, which explained a very basic point. To put it in economic terms, if you're going to undertake an investment project, do it right from the beginning, rather than trying to retrofit it afterwards. The foundations really matter.

For human beings, our foundations are built from the inter-uterine stage to the formation of brains to our early experience. As we learn more and more about ourselves and about human nature, physical and cognitive development stresses how important it is that a young child get a good start, not only in an emotional sense, but also in the sense of physical wiring. A cascade of evidence confirms these findings in many, many ways.

The retrofitting of human beings is very hard if the early start has been bad. If children have lost out on their physical development, brain formation, and a chance for love and attention at an early age, the consequences later on in terms of their ability to adjust in society, to learn, and to be productive members of an economy diminishes tremendously. Again, it's a little shocking how limited an opportunity we have with each child to make those things right. Every year that goes by in which poverty-stricken children don't have that start can be lost for a lifetime in terms of their potential, their social development, and the costs to society.

I would say this first and foremost about my own country, the United States. Twenty percent of our children are growing up in poverty, 30 percent of our African-American children are growing up in poverty, and 35 percent of our Hispanic-American children are growing up in poverty. We're creating a catastrophe in the United States right now because we've turned our backs to the plight of the poor. I'm hoping our government will reverse what's been a long and sorry story and start to pay attention to this problem because I believe that what we're doing to our children in the United States is nothing short of catastrophic. We can't have one in five children growing up in poverty and expect to have a normal and healthy society.

I think the United States and the rest of the Americas—Canada in a slightly different way, I would say—require this kind of policy more than just about any other part of the world because we have such ethnically- and class-divided societies. We know that the Americas as a whole, the United States and Latin America, grew up in a cauldron of ethnic and racial divide. Slavery and many other consequences of the history of the Americas left a more unequal society than just about anywhere else in the world. The long-term socioeconomic consequences of our ethnic and racial divisions in the Americas perpetuate these divisions generation after generation.

The social consequence of these biological findings is clear. Children that start in very poor households in any of our countries have a disability for life unless they have compensatory help. That's the social ramification of early childhood development (ECD) that we know from a constant, enormous amount of data. Dr. Mustard gave you just a glimpse of it.

ECD policies are needed in a fundamental way so that every child can have the correct start in order to reach his or her physical, cognitive, and social potential. To achieve that potential, each child requires healthy childbirth, proper nutrition of the mother during pregnancy, safety and care,

freedom from violence in the household, lots of cognitive stimuli at an early age, and formal preschool, alongside formal nutrition and health programs.

Given the divisions in our society that remain, the universality of this kind of ECD opportunity is all the more crucial. We know the gradients. If you look at the deciles and quartiles of almost every aspect of our social life in the Americas—and I'm including the United States and Latin America—it's all the same. The socioeconomic gradients are absolutely startling, and they are completely unlike what we see in most other parts of the world, so we really have to attend to this.

What's so exciting about the Americas is how much innovation has gone on in this area in the last 20 years. This region has pioneered some brilliant advances, and you just heard about them. Economists fell in love with *Progresa* early on because the demonstrated effects were so powerful, and now there is *Oportunidades*. So many other programs are modeled on these two throughout the region. There's been a very impressive show of social solidarity and political leadership throughout the region to get these programs in place.

As an economist, I would argue that the great successes that we're seeing now in many parts of Latin America—for example, the truly historic breakthrough in Brazil—is a result of finally having a level of social and education investment that reaches across the long-standing and deep social divides and breaks those divides down.

This is why the Earth Institute of Columbia University, which I am honored to direct, joined forces with the Latin America in Solidary Action (ALAS) Foundation that Colombian singer Shakira started a few years ago with many of her colleagues, and now with the World Bank, in the announcement made two days ago. The goal is to help ensure that ECD initiatives are truly universal in our region.

We want a combination of:

1. Careful measurement of what is actually underway in each of your countries, an open portal for the exchange of ideas and experiences, because there is a vast amount of literature now, and many agencies and researchers are demonstrating what is working well and what could be working better; and
2. A costing, since we have to bring the finance ministers into this process early on. They have to pay for it.

The costs are not huge. The Scandinavian countries are the gold standard in this regard. They have universal coverage from the very start of care, and the ECD outlays in Scandinavia are 1.5% of gross national product (GNP). That figure is much lower, unfortunately, in the United States and even lower in Latin America. Given our varying stages of development and so forth, we should expect somewhat different numbers, but I'd say there is an underinvestment right now.

Part of the goal of the ALAS/EI/World Bank alliance is to help to convince finance ministers that this is the single biggest return on investment that they could ever make. If you don't invest in ECD, you pay for the neglect for 70 years. Any finance minister can calculate the rate of return. We want to make sure that it is understood that this is the preeminent investment. We can help work out the modalities together with governments, finance ministries, and social ministries.

By the way, I was very lucky 10 years ago to chair the Commission on Macroeconomics and Health (CMH) at the World Health Organization (WHO). The Commission put forward ideas about expanding investments in health in general. The Director General of the WHO at the time was a great leader, Dr. Gro Harlem Brundtland, who everybody knows as the Prime Minister of Norway, Chair of the World Commission on Environment and Development (WCED), and a Special Envoy on Climate Change of UN Secretary-General Ban Ki-moon.

When we started the CMH, Dr. Brundtland said: “You’re an economist, you’re not a public health specialist, but I’m asking you to chair this because, frankly, I learned something as Prime Minister. I could have all the ideas I wanted and all the alliances I wanted with the Ministry of Health, Ministry of Environment, and all the rest, but none of that mattered if the Finance Minister didn’t agree with us, so I’d like you to make a commission that brings the finance ministers and the ministers of health together.” And that’s what we did. It was wonderful advice, and its part of our strategy.

Let me make a point about the nature of the interventions that need to be made. They need to be holistic. They should cover safe childbirth, hygiene, nutrition, early child health, cognitive stimulus, formal preschool, safe daycare, and so forth.

This is a very technocratic way of talking about child upbringing, but I want to put that aside for one moment to make another basic point about the three ways in which these interventions are delivered.

First, these interventions are delivered within household by the mothers, fathers, siblings, and families; hence, the need to make sure that families understand how important it is to talk to their babies and children, to have a safe environment, to keep them warm, and to keep them free from violence within the household. That’s one area in which Shakira plays a remarkable role because her voice is heard directly by the caregivers—and by the kids, too, no doubt. She can communicate directly into the homes. This isn’t just about politics and policy; it’s also about reaching into the homes so that young mothers and young fathers understand how vulnerable their young children are and how much care they need.

Second are the interventions that are delivered individually through the famous conditional cash transfer (CCT) programs of this region. These programs have helped to ensure that children get their immunizations, get to school, and are seen by doctors for health checkups.

Community-based development is the third kind of intervention, and I don’t think it is being used enough. We’re involved in it in other parts of the world, and I believe it needs to be used more in the United States and Latin America. Community-based development means moving beyond what you individually give each family with a cash transfer. It makes sure that the local community as a whole has safe daycare, a functioning clinic, community health workers who can be the interface between the clinic and the households, and employment opportunities. Sometimes, that requires initiative that goes beyond an individual, household-based cash transfer scheme.

We have a project in SubSaharan Africa called the Millennium Villages project, which I’m hoping to start in Haiti. I was hoping to start it before the earthquake, but now it is more urgent. It’s an integrated rural development strategy that’s not only giving help to individual households one at a time, but building a community base for a healthy community—productive agriculture, farmer

cooperatives, a clinic, community health workers, a school meals program—things that go beyond what the households themselves can do even if they are helped with cash transfers.

I believe our neighborhoods need this. I believe this is true of the barrios in the cities, and it is also true of poor rural farm communities that are often left alone, especially if they are indigenous communities, minority communities, or communities up in the mountains in the Altiplano or some other place that is far away. We need to move beyond conditional cash transfers to community-based intervention strategies so that we can ensure that there is enough social capital, as well as household capital, to get the job done.

So, we are committed to working on this together with ALAS, the World Bank, the United Nations Children’s Fund (UNICEF), and, I hope, with the Organization of American States for years to come. We prepare a report every year for the Ibero-American Summit. The first report was for the Summit in El Salvador, and this past year, the Summit was held in Estoril, Portugal. The next Summit will be held in Argentina, and we will be presenting reports to it for years to come. We would like to see universal coverage of early childhood development, certainly by 2020, but that is the absolute outlying reach. We would like it to arrive earlier. We will be measuring it. We have a secretariat, and we invite every country to be part of it; in fact, we kind of insist on it. I hope that you will continue to hear about this in the years to come.

Thank you so much to the OAS for giving me the chance to discuss this topic today.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, doctor Sachs. La información ilustrativa y comprensiva presentada por usted es sumamente interesante.

Nuestro siguiente orador ofrecerá algunas propuestas para poner en práctica el Compromiso Hemisférico por la Educación de la Primera Infancia; presentará, asimismo, algunas reflexiones sobre los desafíos y posibilidades de realizar cambios importantes en el sector de educación y otros sectores de la gestión pública.

Es un placer dar la bienvenida y ofrecer la palabra al señor Leonardo Garnier, Ministro de Educación de Costa Rica. Tiene la palabra el señor Garnier.

El MINISTRO DE EDUCACIÓN DE COSTA RICA: Muchas gracias, señor Presidente, señor Secretario General.

Es un gusto estar acá, aunque confieso que es una posición un poco incómoda porque, luego de que los científicos, como el doctor Mustard, o los economistas, como Jeffrey, el Profesor Heckman y muchos otros, han evidenciado que la educación de la primera infancia no solo es importante, sino indispensable para el desarrollo de las personas y de los países, nos toca a Joan y a mí venir acá como políticos a explicar cómo podríamos lograr esa universalidad de la que nos habla Jeffrey o, por lo menos, por qué nos cuesta tanto hacerlo.

La preocupación por la educación inicial no es nueva y, por eso, quisiera empezar recordando una cita de otro político de mi país que dijo lo siguiente: “Es en la educación preescolar que debe nacer el impulso que mueva al resto de la educación nacional”.

La cita no es muy reciente. Son palabras de don Mauro Fernández, quien fuera Ministro de Educación de Costa Rica entre 1885 y 1890. Ya desde entonces sabíamos de la importancia de la educación para la primera infancia. Lo cierto es que nos ha tomado tiempo empezar a tomarlo en serio, y eso que don Mauro no era simplemente Ministro de Educación, sino también de Hacienda y Guerra, una cantidad de poderes que algunos Ministros de Educación envidiamos.

Como les decía, hoy los científicos y los economistas han demostrado unos y aceptado los otros que la educación inicial es importante, que es rentable, que es una inversión que paga y, como les decía Jeffrey, ahora es probablemente la inversión que más paga. Prácticamente toda la investigación económica de los últimos veinte o treinta años dice lo mismo, desde los modelos más sencillos hasta los más complejos: la educación es la inversión que más aporta a la productividad. La educación en los primeros años es todavía más rentable. Los estudios científicos son aún más contundentes en esto al mostrar los efectos que esto tiene desde la más temprana edad. Ya no podemos decir “es que no sabíamos”. Ahora lo sabemos con certeza. Entonces, uno dice: “Bueno, ahora lo sabemos con certeza ¿y qué?”

Permítanme, como paréntesis, una advertencia sobre los economistas y los políticos – enfatizando que soy economista y soy político–: que unos cuantos economistas digan estas cosas no quiere decir, por lo menos todavía, que el grueso de mis colegas lo digan o lo piensen. Sigue siendo cierto que, frente a las escaseces de corto plazo, hay que escoger, y la primera infancia no parece estar en la lista de prioridades de los balances macroeconómicos ni de las ecuaciones de crecimiento de largo plazo. Pero no les carguemos la mano a mis colegas economistas, porque tampoco estoy seguro de que la atención de la primera infancia esté en la lista de prioridades de los políticos, ni siquiera de los Ministros de Educación. Tal vez en el fondo todos piensan –o pensamos– que es más urgente dedicar los recursos públicos a la atención de los problemas críticos de la secundaria o de la educación técnica porque, mal que bien, de los más pequeños –aunque nosotros no hagamos nada– las mamás se encargarán, como lo han hecho siempre; a los gobiernos les toca solamente encargarse de lo que las mamás ya no pueden hacer. Descabellada o no, no descartemos esta hipótesis; podría ser más atinente de lo que imaginamos. Pero ¿cuál es el problema cuando nos desentendemos de esta educación inicial, como lo hemos hecho hasta hoy?

Aquí mi reflexión no tiene que ver con lo que dicen educadores o economistas, sino un médico. Cuando uno recién tiene hijos –sobre todo si es medio intelectual–, busca un montón de libros sobre cómo ser buen padre. Mi esposa y yo leímos mucho y dentro de lo mucho había tanto cosas sensatas como insensatas, pero, sobre todo, había muchas cosas contradictorias. Un ejemplo: cuando el bebé llora ¿qué deben hacer los padres? ¿Dejarlo llorar hasta que se le pase? ¿Alzarlo para que se calme? Contra los consejos de los abuelos y tíos, que recomendaban dejarlos llorar “porque si no se vuelve insoportables”. Encontramos que el doctor Berry Brazelton, reconocido pediatra, recomendaba lo contrario. Los bebés, decía, solo tienen una forma de comunicarse con el mundo: llorar. Si no pasa nada cuando lloran, eso es lo que aprenderán: que sus acciones tienen poca o ninguna influencia sobre el mundo que los rodea. Por el contrario, si al llorar ocurre algo –los alzan, les cambian las mantillas, les golpean la espalda, les dan un chupón –aunque ese no fuera el motivo original de su llanto– la señal recibida es muy clara y fuerte: si lloro, soy capaz de hacer que ocurran cosas, soy capaz de cambiar el mundo.

Años después, haciendo un trabajo para la UNICEF y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre las oportunidades perdidas de no invertir en la infancia, topé de nuevo con un trabajo del doctor Brazelton y era una investigación en que se planteaba este problema

del que hablaba Jeffrey, de la reproducción intergeneracional de la pobreza: niños y niñas que nacen en familias pobres, con todas las privaciones imaginables, terminan siendo adultos que, a su vez, van a tener hijas e hijos que sigan siendo pobres. Eso lo sabemos, pero Brazelton se hizo una pregunta distinta, pues si bien eso es cierto en casi todos los casos –dijo–, no lo es en todos, hay algunos niños y niñas pobres que logran salir de la pobreza, que logran tener éxito en cambiar lo que parecía ser su destino inescapable. ¿Por qué? En la investigación él encuentra que un elemento común en esos niños y niñas que logran salir de la pobreza es que tuvieron alguna experiencia –gracias a una madre, a un tío, a una abuela, a una maestra, quien fuera– que les hizo sentir que su destino no estaba completamente marcado, que sus acciones, por difícil que pareciera, podían cambiar el mundo, que aun en las condiciones más difíciles tenemos poder para construir nuestra propia identidad.

El doctor Brazelton no hace esta reflexión en el vacío, sino en el contexto de centros de nutrición y salud que atendían a niños pobres, y su conclusión es contundente: estos niños, sin duda, necesitan atención de salud y nutrición, pero necesitan algo más: necesitan el afecto, el respeto y la educación necesaria para su desarrollo –y coincidiré con todos los descubrimientos del profesor Mustard y otros científicos– y la sensación de que, en efecto, ellos pueden cambiar su mundo. Hoy la neurociencia agrega elementos vitales a estas razones básicas para invertir en la atención de la primera infancia. Ante tal evidencia es fundamental que entendamos que si bien todos los padres tienen esta responsabilidad primaria, como sociedad todos tenemos, además, una responsabilidad pública con respecto a aquellos niños y niñas que nacen y crecen en condiciones especialmente desventajosas.

Ahí encontramos el meollo de la atención de los primeros años: es un esfuerzo integral por romper, lo más temprano posible, con las desigualdades que caracterizan nuestras sociedades y, en efecto, América es terriblemente desigual. Puede ser que la lucha contra la desigualdad no pueda empezar por donde a veces creíamos que hay que empezar, acabando con las causas estructurales de la desigualdad y la pobreza, pero, ciertamente, sí puede empezar rompiendo el círculo vicioso en el primer impacto que tienen esas desigualdades, su impacto sobre los más pequeños.

Ahora bien, si sabiendo todo esto hemos hecho tan poco en más de cien años, eso quiere decir al menos tres cosas:

Uno, que no es fácil brindar una atención integral desde la primera infancia; es fácil decirlo, pero hacerlo es otra cosa.

Dos –y esto me parece central–, que aunque ya “sabemos” que esto es importante, en realidad todavía no lo “creemos”. Lo podemos decir y escribir, ponerlo en discursos, en leyes, en la constitución –en América Latina ponemos todo en la constitución–, pero no lo traducimos al nivel más profundo que guía nuestras acciones: a nivel de nuestras creencias, de nuestras convicciones, de nuestras pasiones. Si este discurso no llega al nivel de las creencias y las pasiones, no va a provocar acciones.

Tres, estamos hablando de una población –o una etapa de la vida– que, lamentablemente, está muy lejos del mercado laboral y de las urnas electorales. Los mercados suelen padecer de miopía y, a veces, la visión política no va mucho más lejos: se ve mejor la rentabilidad de corto plazo que la de largo plazo y se valora más la promesa cumplida que da réditos políticos en la próxima elección que la reforma que podría pasar a la historia, pero demasiado tarde para la próxima elección.

A fin de cuentas, y eso no es solo culpa de los políticos, las familias van a reclamar más si subimos los impuestos o si no ofrecemos opciones para el colegio de sus hijos que si no atendemos adecuadamente la educación inicial. Al fin y al cabo, como les decía, hagamos o no algo al respecto, esa es una tarea que todo el mundo piensa que es de las mamás.

Pero ¿podrán las mamás? ¿Será suficiente lo que puedan hacer? ¿Es justo que esta carga recaiga sobre ellas? Y, sobre todo, y esta es la pregunta más importante: ¿estarán en capacidad y tendrán ellas la responsabilidad de atender no solo a sus hijos, sino la tarea más grande de atenderlos de tal manera que se rompa la espiral de la desigualdad? Aquí la respuesta es muy simple: no pueden. Si hay un círculo vicioso de la pobreza, es precisamente porque las madres más pobres, las menos educadas, no están en capacidad de enfrentar solas este reto. Y digo solas porque los papás, cuando están, tampoco hacen mucho.

Tenemos que entender el proceso educativo como un proceso social que sigue el ciclo de vida. Aquí no se trata de escoger o apoyar más una etapa de la educación que otra; tenemos que invertir en todos los procesos educativos, desde el preescolar hasta los más altos niveles de educación. No hay países que tengan muy buen preescolar y muy mala secundaria. Los países tienen o no tienen buenos sistemas de educación. El reto es grande.

Pero no todo es oscuro. No quisiera dejar la sensación de que no se ha hecho nada porque no es cierto; en toda la región hay avances importantes. Aunque sin duda más lentamente de lo que don Mauro soñaba, hemos hecho cosas interesantes en educación preescolar y atención de la primera infancia. En prácticamente todos los países ha habido una expansión bastante sostenida de la cobertura de la educación preescolar, sobre todo en los grupos de cuatro, cinco y seis años; un aumento de la infraestructura, del número y calificación de los docentes y del número de alumnos. Algo que es de reconocer en nuestros países es que esto se ha logrado de una manera notablemente sostenida a pesar de cambios de gobiernos, de crisis y de un montón de tragedias naturales. O sea, el Continente ha hecho un esfuerzo por lograr esto.

Además, en muchos de los casos, este esfuerzo se ha visto acompañado de un enfoque de la educación preescolar que es bastante integral. Diciéndolo de alguna manera, nuestros preescolares suelen ser mejores, educativamente hablando, que nuestras primarias y nuestras secundarias; la educación debiera aprender de preescolar.

Incluso se han venido construyendo marcos legales notablemente de avanzada. Cito, por ejemplo, los fines de la educación preescolar que están en la Ley Fundamental de Educación de Costa Rica, que es una ley de 1957. Dice que la educación preescolar debe:

- proteger la salud del niño, estimulando su crecimiento físico armónico;
- fomentar la formación de buenos hábitos;
- estimular y guiar las experiencias infantiles;
- cultivar el sentido estético;
- desarrollar actitudes de compañerismo y cooperación;

- facilitar la expresión del mundo interior infantil, y
- estimular el desarrollo de la capacidad de observación

Entonces, fíjense que hemos venido avanzando en cómo entendemos preescolar, en la cantidad de preescolar que tenemos. El problema es que no es suficiente, y tenemos que tener claro, y así lo decía, que estamos dejando afuera a la gente que debiera más adentro estar de estos programas.

Quisiera concentrarme, para ir cerrando, en dos de los grandes retos que tenemos: Uno, universalizar realmente la atención integral de la educación preescolar dentro de este enfoque integral que hemos mencionando; y el otro, que es el más difícil, es cómo atender a los grupos que van de cero a tres años? Es tanto un reto para las sociedades como para las familias, y las familias están cambiando.

En todo el Continente están pasando cosas como estas. En Costa Rica, según un estudio reciente del Estado de la Nación, pueden distinguirse tres tipos de hogares con presencia de niños: los hogares biparentales, con el hombre proveedor y cónyuge ama de casa que representan el 38% de los hogares; los hogares biparentales, con los dos cónyuges proveedores de ingresos que representan el 35%; y los hogares monoparentales con jefaturas femeninas, que representan el 27%. Es en ese contexto que tenemos que ver cómo realmente atendemos a la primera infancia.

Hemos sido capaces de avanzar en las edades de cuatro, cinco y seis años, aquí el reto es universalizar la cobertura llegando a los más pobres y haciéndolo con un enfoque integral.

En cuanto a las poblaciones de cero a tres, creo que el primer reto está en convencernos verdaderamente de lo que hemos dicho aquí: esos son años vitales para la transformación de las personas y de los países. No basta saberlo, hay que creerlo, hay que sentirlo. Tenemos que entender, además, que no solo es importante para los niños y para las familias, que eso es vital para los países. Este no es un tema de responsabilidad familiar, es un tema de política pública.

Las familias tienen que seguir jugando un papel vital en la atención, el cuidado y la educación de sus hijos y sus hijas, pero las familias más pobres, más vulnerables, menos educadas no cuentan con las condiciones necesarias para hacer esto sin un apoyo, sin un acompañamiento sistemático de parte de la sociedad. Aquí, como decía Jeffrey, no son suficientes las transferencias de recursos. No se trata de darles plata; se trata de coordinar una respuesta institucional de los Ministerios de Salud, los Ministerios de Educación, las instituciones que tienen que ver con el cuidado de la infancia.

En síntesis, pienso que si queremos tener éxito tenemos que combinar dos recetas.

- Tenemos que ser enormemente flexibles en la forma en que cada país, cada región, cada comunidad logre atender adecuadamente su primera infancia.
- Tenemos que ser absolutamente inflexibles en la necesidad ineludible de que todos lo logremos.

La opción es nuestra, aunque la urgencia no se refleje ni en los mercados ni en las urnas, que se refleje, entonces, en los ojos de cada niña y de cada niño y que nosotros seamos capaces de ver.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, Ministro Garnier, por su completa e informativa presentación.

La última presentación de este primer panel estará a cargo de la doctora Joan Lombardi, Subsecretaria y Punto Focal Interdepartamental sobre Desarrollo de la Primera Infancia, del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.

La doctora Lombardi ha dedicado casi cuatro décadas a las necesidades de la niñez y sus familias, ha servido como consejera de varias fundaciones y organizaciones nacionales e internacionales, ayudando a crear políticas innovadoras para mejorar las condiciones de los niños y sus familias.

Doctora Lombardi, me complace ofrecerle la palabra.

La SUBSECRETARIA Y PUNTO FOCAL INTERDEPARTAMENTAL PARA EL DESARROLLO INFANTIL TEMPRANO, Del DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS DE LOS ESTADOS UNIDOS: *Con mucho gusto. Buenos días, es un gran placer grande darles la bienvenida a nuestra ciudad, a Washington.*

Good morning, honorable Minister, ambassadors, and representatives of international and civil society organizations and institutions. It is a pleasure to welcome you to Washington.

It is an honor to participate in this important event, and it's a special honor for me as one of the many people to come out of the early childhood community and represent the work that we are talking about here today. It's an honor to listen and learn from our distinguished colleagues and to share our experiences and deepen our commitment to our most precious resource, our youngest children. As my colleague from Costa Rica said, it's important for the children, for the individual countries, and for the region.

While there has been much progress, as you've heard, in recognizing the importance of the early years since the world community came together to establish and endorse the Education For All (EFA) goals, including Goal I, to promote and expand early childhood development, our pride in this milestone is tempered by the long road ahead of us and the need to accelerate our progress and to step up our efforts, particularly in addressing the needs of the most vulnerable children.

We have heard this morning both the scientific and economic cases for investing in the early years. The cases are strong. Now we need to move forward with policies that build on the evidence. I will focus my very brief remarks on five principles that are guiding our policies here in the United States with regard to the early years, principles that I know we share with all of you, principles that we hope will help us reach our goal of healthy, happy, and successful children.

Before I mention those five principles, I want to reinforce something that Dr. Jeffrey Sachs said about the three different ways that we deliver early childhood services, because I think they are very important.

First of all, this is not just about a program. It's about engaging families, and we have to always keep that at the top of our list. It's about engaging mothers and fathers and grandparents and providing them the time and resources and support they need to be effective parents.

Second, certainly it's about effective programs, and Jeffrey mentioned conditional cash transfers (CCTs). This is an area in which we have a lot to learn from the region, but there is also an array of other effective programs.

Third, let me reinforce the importance of place-based strategies. Our administration is taking that notion very seriously. We're launching a program called Promised Neighborhoods that involves community-wide efforts, and we have a lot to learn from other countries in the region about place-based, neighborhood-based strategies.

So let me get to my five principles.

First, we're talking about the prenatal-to-age-8 period. I want to reinforce the importance of focusing on the continuity of positive relationships and experiences throughout this critical stage of life. There is no one single "magic moment" that is going to change the trajectory for children. Rather, we have to promote healthy development throughout this period and beyond. Research continues to support, as you heard, the importance of starting very early, particularly for those children whose development is at risk due to poverty and other factors. It is continuity that makes the difference—from healthy pregnancy and child birth to nurturing family members and other caring adults, through quality preschool and supportive and effective primary grades.

Second, we all recognize that the domains of development are integrated. One domain affects the other. We therefore must develop policies and practices that take a comprehensive approach. You heard this both from the scientific community and from the economic community. That approach must recognize the importance of early nutrition, physical health, mental health, early stimulation, language development, and other critical skills. Sometimes, if we're lucky, we can provide this integrated approach in a single program, but more often we have to assure that we knit together these services and supports for young children and families.

Because of those first two principles, prenatal through age 8 and an integrated child development approach, we have to develop policies that are based on a principle of coordinated governance. The very nature of development requires that. For example, while my position is in an agency focused on health and human services, I also serve as the interagency liaison to education and other agencies. It's the first time that we've embraced such a concept. We are working hand and hand with the Department of Education—the Special Advisor to the Secretary of Education is here with me today—to establish new ways of operating that recognize the importance of both continuity and holistic child development. While this is going on at the federal level, we are also attempting to promote this coordination at the state level and in communities across the country. This is an exciting trend that we share with many other countries in the region and around the world.

The fourth principle is a diverse delivery system. In the United States, as in many countries, the delivery system for early childhood has emerged in many forms, from home visiting programs to parent support groups, from child care provided in homes and centers to school-based programs. We continue to support this diverse delivery system in order to respond to the needs and choices of families. Many of our early childhood programs combine public funding with community-based

programming. Many programs serve as a hub for other supports needed by children and families. With such a high percentage of working families, our goal is to have quality options for families that will support them in their efforts to be successful parents as well as successful workers.

While this diverse delivery system is something we celebrate, we are very concerned that for far too long, the early childhood field has not had the infrastructural support needed to assure quality across programs, so my final principle is one of standards, professional preparation, and other infrastructure to support quality. Along with other countries, we are now focused on promoting standards, including basic child protection standards, through licensing; standards to assure effective health, education, and family engagement practices:

- Standards that respect the languages and the cultures of the children we serve;
- Standards that recognize the importance of integrating children with special needs; and
- Standards or guidelines of what children should know and do.

In turn, these standards need to be integrated into our higher education institutions in order to promote a continuous and improved approach to teacher preparation. At the same time, we need to strengthen our efforts to provide those who work in the early childhood field with the recognition and support they need and deserve. Their working environment affects the children they serve.

In summary, we are working to provide continuity of quality services for children prenatal through age 8, striving to assure the best programs for the most at risk, and stepping up our coordination across health and education, and, I would say, the financial sector, to be responsive to the holistic needs of children

In closing, the Administration is providing renewed attention to the early years and investing to expand and improve services for young children and families. We look forward to sharing our challenges—and they are many—and successes with other countries, learning and working together and making sure that every child, throughout the region and across the world, has a healthy, happy, and successful start in life.

El PRESIDENTE: Gracias, doctora Lombardi, por su muy ilustrativa y precisa presentación. Para sacar mejor provecho del tiempo vamos a posponer la intervención de las delegaciones para el final del segundo panel, con lo cual damos por concluido el primero. Cederé ahora la palabra al Embajador Cornelius Smith, Presidente de la CEPCIDI, para continuar con los trabajos de esta sesión.

## PANEL II: PROMOVRIENDO EL DESARROLLO SOCIAL Y LA EQUIDAD

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Ambassador, thank you very much. I would also like to thank the panelists for their presentations.

Our work at the Organization of American States on early childhood development is an important contribution to member states' efforts to ensure that their citizens develop competencies for life. The lessons learned in our countries and the cooperation programs we develop within the framework of the Inter-American Council for Integral Development (CIDI) will certainly contribute to their efforts to provide a comprehensive approach to overcome the challenges of poverty, inequity, and social exclusion.

Without further delay, let me proceed to the second panel discussion, in which our guest speakers will address social development and equity. We will begin with presentations by the representatives of the United Nations Children's Fund (UNICEF) and the Van Leer Foundation, who will report on approaches adopted by their institutions, as well as their collaborations with the OAS to support member states' efforts to cope with dramatic changes. The panel will conclude with a presentation on the progress that can be made if political will is present and on strategies and proposals developed within the inter-American framework to guide work on early childhood.

Dr. Nurper Ulkuer has worked as UNICEF Area Advisor in Central Asian Republics and Kazakhstan (CARK), providing technical and professional support to UNICEF Country Offices and their national counterparts. Her accomplishments include the establishment of national task forces for early childhood development (ECD), child rearing studies, parenting programs, communication materials, and ECD training programs for frontline health workers.

Dr. Ulkuer has a bachelor of science degree in child development from Hacettepe University in Turkey and master of arts and doctoral degrees in comparative education from the Institute of Education of the University of London.

Dr. Ulkuer, you have the floor.

La OFICIAL DEL PROGRAMA PARA EL DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA DE LA UNICEF: Thank you very much, Mr. Chairman, and good morning, distinguished representatives of American states.

It is an honor for me to be here today with you on behalf of the United Nations Children's Fund (UNICEF) and as the representative of UNICEF's Regional Director for Latin America and the Caribbean.

It was music to my ears this morning to listen to the scientific evidence and economic arguments placing early childhood development (ECD) as an important entry point for breaking the intergenerational cycle of poverty. We've been talking about investing in early childhood development as an important economic and social imperative.

I'd like to start with a very basic issue of child development. Development is a child's fundamental right. All children should have the right to life and to develop their full potential, and every state is accountable to make sure that children develop their full potential. So I would like to start, as UNICEF's representative here today, from that point of view.

Second, reference was made this morning to UNICEF's work in collaboration with Latin America. We are honored and very pleased to be part of the excellent work by Latin American countries in setting an example to the world regarding early childhood development.

The year 2009 was one of the best years for early childhood development. We collaborated very closely with countries in the region on two major subregional events. One of them involved Central American and Southern Cone countries and dealt with ECD indicators. Indicators are important in promoting early childhood development because it's all about measuring what we treasure. If we treasure early childhood development, we should measure it, and Latin American countries are coming up with those kinds of indicators.

The second important subregional event was on the successful transition of children, especially those who are vulnerable and come from indigenous societies, from home to primary school. This morning, the panelists made several references to that theme. We are very pleased that your countries have made a great effort, and UNICEF is proud to be a part of it.

In Latin America, we also talked about a normative framework for early childhood development. We need to look at what we are planning to do in terms of policy, legislation, and regularization of early childhood development. We have the Convention on the Rights of the Child (CRC), but we also have several general comments by the Committee on the Rights of the Child that contribute to the Convention. General comment 7 provides guidelines for implementing child rights in early childhood, with childhood covering the period from before the child is born all the way up to age 8; general comment 9 addresses disabilities; and general comment 11 deals with indigenous children and their rights under the Convention. These topics are all important. We are pleased that most of these elements are interwoven into ongoing policy development for ECD in your member states.

I would like to mention two important elements. The Ibero-American Summit last December closed the year with an excellent contribution to the understanding of and political commitment to early childhood development in Latin American countries. Also, we are hearing more and more about the unfortunate situation in Haiti, which is now becoming a kind of fortunate situation because early childhood development intervention seemed to be the starting point for a rules-backed, better initiative that all partners, as well as UNICEF, are promoting.

Latin American countries, with their rich experience, set an excellent example for the world. That's why I would like to pause here and make a plea to all of you for early childhood development, not only for Latin American countries, but for the world. It is important that we believe in early childhood development, and it is important that this hemispheric movement in favor of early childhood development put early childhood development on the global agenda.

Two events this year will promote early childhood development and put it high, not only on the agenda of Latin American countries, but on the world's agenda.

The Third Committee of the UN General Assembly, which is the human rights committee, has decided this year to prepare an omnibus resolution on implementing child rights in early childhood. This is an important opportunity to articulate ECD within the UN system. This resolution is being led by the Group of Latin American and Caribbean (GRULAC) countries and is supported by the European Union (EU). Uruguay is leading the process. Today's meeting is an important platform at which to ask you to support this resolution and make early childhood development available and accepted by all countries around the world. The Third Committee will be preparing a report, and UNICEF—and, I believe, all our partners—are ready to collaborate with

Uruguay, GRULAC, and the EU to come up with a good resolution that will propel early childhood development.

The second important opportunity this year comes through the Millennium Development Goals (MDGs). The MDGs are very important for all of us because they set standards, goals, and targets for the world. UNICEF is very pleased that most of the MDGs are related to children. Goal 1, eradicate extreme poverty and hunger, is directly related to child hunger and breaking the intergenerational cycle of poverty. Goal 2, achieve universal primary education, should really include early childhood development.

This is the year 2010. We are reviewing the MDGs as we count down to 2015, and we will also start thinking and talking about the world's development agenda after 2015. I was very pleased this morning to hear Professor Sachs already set the year 2020 as Latin America's target for universal early childhood development. Why not set that target for the world?

Because you are all participating, voting, and promoting the MDGs, I would like to ask all of you to share this important experience and knowledge with writers and reviewers. There will be several roundtable discussions at the UN in September reviewing what has been done regarding the MDGs and what can be done better. The idea is to see how early childhood development can become a real strategy in achieving MDGs 1, 2, 3, 4, and 5; but also to start thinking about how we could move early childhood development forward and make it a goal beyond 2015.

So, we may be looking at two major tasks.

First, how can we better articulate ECD, much as we have been discussing here—universal coverage of early childhood development, four to six years of preschool programs, home-based programs, parenting programs—in all the MDGs in order to achieve those MDGs by 2015?

Second, how can we set goals for early childhood development to make sure that all children will develop their full potential in order to become physically healthy, mentally alert, socially competent, emotionally sound, and enjoy learning and being world citizens?

With all this accumulated knowledge of ECD, economic arguments, the children's rights argument, and the political will, I think we can do it.

I want to congratulate Latin American countries for the work that they are doing in early childhood development. I thank you all, and the organizers of this very important event at the OAS, for inviting UNICEF to speak.

Thank you very much.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you very much, Dr. Ulkuer. You gave us some very interesting and useful information.

Let us now hear the presentation by Mr. Leonardo Yáñez, Program Officer for Latin America of the Bernard Van Leer Foundation based in the Netherlands.

Mr. Yánez is an early childhood development specialist with experience in the coordination of working teams in research and program implementation. Before coming to the Van Leer Foundation, he worked with the Government of Venezuela and in academic communities in Venezuela.

Mr. Yánez, you have the floor.

EL OFICIAL DE PROYECTOS PARA AMÉRICA LATINA DE LA FUNDACIÓN BERNARD VAN LEER: Buenos días y muchas gracias por la oportunidad para dirigirme a esta distinguida audiencia.

Represento a la Fundación Bernard Van Leer, una organización creada en 1949 por un industrial, filántropo y visionario que creía que la reinversión en la sociedad era el destino ético de las grandes fortunas; también creía que el debate permanente entre los modelos sociales y los de mercado, y no el triunfo de uno de ellos, era lo que permitiría mayores progresos a la humanidad sin sacrificar libertades, ni dignidad, ni la capacidad de innovación.

Desde 1964 nuestra organización ha invertido en programas para niños y jóvenes, mucho antes de la Convención sobre los Derechos del Niño. Desde 1980 el foco se ha concentrado exclusivamente en los niños pequeños en situación de desventaja social y económica. Desde entonces, por los últimos treinta años, se han invertido unos sesenta millones de euros en esta causa; la suma puede parecer muy modesta para cualquier presupuesto gubernamental, pero tiene un alto valor estratégico.

En estos sesenta años, la Fundación y sus aliados han acumulado muchos haberes y lecciones. Voy a mencionar tres que me parecen centrales:

El primero es que no existen modelos universales para la atención a la infancia. Para llegar a los excluidos hay que innovar, pero hay que evitar modelos pobres para pobres; esos solamente reproducen la pobreza. Entonces, la legitimidad de una democracia se debería medir por la voluntad política para pagar el precio que conlleva garantizar los derechos de todos y cada uno de los ciudadanos. Por eso hay que invitar a garantizar y pagar la calidad de la educación temprana para aquellos grupos que quedan aún excluidos.

En Paraguaná, en Venezuela, comunidades, autoridades y el sector privado combinan estrategias formales y comunitarias para educar a sus hijos en los hogares o en centros educativos. Los niños son participantes activos en la planificación y monitoreo de estos proyectos comunitarios.

Una segunda lección es que la primera infancia es demasiado importante como para que sea un tema exclusivo de gobiernos, de educadores, de empresarios o de familia. Todos tenemos que ser consultados y todos debemos asumir nuestras responsabilidades y contribuir con nuestras capacidades, incluyendo a los mismos niños, a los adolescentes, a madres y padres. Un gobierno garante de derecho es inclusivo; no puede ser excluyente.

En Penápolis, en el Brasil, municipios y comunidades filantrópicas se unen para apoyar redes de preescolares que funcionan bajo la vigilancia social.

En el Perú, el Movimiento Nacional de Niños y Adolescentes Trabajadores y el Grupo Impulsor para la Inversión en la Infancia convocan a diversos sectores sociales para promover la inversión inteligente en la infancia temprana y hacer seguimiento de los resultados.

Una tercera lección, y nos la podemos permitir como organización privada, es el factor sorpresa. El mundo está en constante cambio, cambia el clima, cambian los recursos, la demografía y la tecnología. No todos los problemas de infancia se pueden resolver con cambios en el currículo

Exigimos mucho y esperamos mucho de madres voluntarias y pensamos muy poco sobre las horas de descanso y las horas que ellas tienen para reponer sus energías. La cocina mejorada, que introdujo Tadepa, en Ayacucho, no solamente mejoró las condiciones ambientales –el aire que respiran estos niños pequeños redujo el consumo de combustible–, pero también aumentó el tiempo de descanso de las madres. Todo esto con un impacto cualitativo en la relación y el apoyo que estas madres pueden prestar a sus hijos pequeños que van a la escuela.

A partir de un extenso análisis de problemas globales, consultas a especialistas en diferentes puntos del planeta de los problemas que enfrenta la primera infancia, decidimos concentrarnos en tres problemas estratégicos:

1. promover oportunidades de aprendizaje para el 10% de los niños que quedan aún excluidos;
2. fomentar ambientes para que ellos crezcan sin violencia y sin miedo;
3. propiciar entornos físicos que sean seguros y saludables.

Es en este sentido que deseamos renovar nuestro compromiso con el Programa Interamericano de la OEA. La experiencia que está terminando este año nos mostró que fue una excelente inversión habernos juntado en esta cooperación. Como lo digo, con nuestros modestos fondos, la OEA logró una convocatoria internacional e interagencial de dimensiones hemisféricas que ya conocemos, el desarrollo de un marco internacional para el diseño, seguimiento y aplicación de políticas educativas dirigidas a las poblaciones más vulnerables –comunidades indígenas y rurales– y el apalancamiento de recursos, gracias a la generosidad de donantes y de varios de los gobiernos de los Estados Miembros de la OEA.

Dadas nuestras coincidencias programáticas, deseamos comprometernos en un nuevo período de cooperación con el Programa Interamericano, apuntando a reducir la violencia contra la infancia, mejorar los espacios físicos donde ellos crecen y juegan, y alcanzar a los niños más excluidos con estrategias que garanticen aprendizaje de calidad durante sus primeros años.

En noviembre del año pasado cumplió la Fundación sesenta años de creada. Aspiramos a no ser necesarios en los siguientes sesenta años.

Gracias.

El PRESIDENTE: Thank you very much for your informative presentation.

Our last panelist is Ms. Estela Ortiz, Executive Vice President of Chile's National Board of Kindergarten Day Care Centers. In this role, Ms. Ortiz has faced the challenge of increasing the coverage and quality of early childhood education for children in the most vulnerable sectors throughout her country.

Mrs. Ortiz is a professor of general, basic, and primary education at the University of Chile. She has completed postgraduate studies in early childhood stimulation and cognitive curriculum at the Catholic University and the World Organization for Early Childhood Education (OMEP).

You have the floor, Ms. Ortiz.

La VICEPRESIDENTA EJECUTIVA DE LA JUNTA NACIONAL DE JARDINES INFANTILES DE CHILE: Buenos días a todos y todas, gracias por poder participar en este panel en esta reunión tan importante de la OEA para poder dar cuenta, sobre la base de la experiencia de Chile y el trabajo que hemos desarrollado con la OEA, de la importancia que tiene el invertir en la primera infancia y los desafíos a los cuales nos vemos enfrentados.

El que estemos hoy día aquí juntos, en este siglo, que hayan pasado ya veinte años de la firma de la Convención sobre los Derechos del Niño, en primer lugar, tiene hacernos reflexionar sobre todo lo que ha pasado en la historia de la humanidad para que hoy día estemos en este salón conversando de cosas importantes, de lo más importante. De lo hagamos con el ser humano, de la relación que establezcamos con el ser humano, va a depender el futuro no solo de esos niños, sino el futuro de la humanidad. Por lo tanto, quiero reiterar nuevamente la importancia de esta reunión.

Sin lugar a dudas, de lo que estamos hablando es de un niño, que es sujeto de derecho y algo, como decía el Ministro de Costa Rica, de lo que tanto hablamos, tanto escribimos, pero que es tan difícil realmente llevarlo a cabo en las políticas públicas, teniendo claro tanto la Convención como la formulación, desarrollo e implementación de iniciativas hemisféricas en primera infancia, las acciones que ha desarrollado la OEA desde el año 1991, más el Compromiso Hemisférico del año 2007, asumido por los Ministros de Educación.

Los países hemos hecho un esfuerzo importantísimo, y fundamentalmente en Chile, para poner en el centro de la política pública al niño como eje de política. Desde ese punto de vista, uno de los desafíos que nos hemos planteado es cómo una política de gobierno debe pasar a ser una política de Estado.

En ese sentido, quisiera hacer un poco de historia porque creo que es necesario. En nuestro país, a fines de la década los sesenta, por primera vez la infancia pasa a ser un elemento fundamental de la política. Una vez que las mujeres salen a la calle a exigir la creación de las salas cuna se crea la Junta Nacional de Jardines Infantiles, que es el primer organismo público que es responsable de la atención integral a la infancia en educación, pero, además, se legisla sobre el derecho de las mujeres en las empresas a tener sala cuna para los niños menores de dos años.

Digo esto porque cuando se toma esta decisión, cuando se legisla en relación con la infancia, a pesar de períodos adversos que vive el país, esto se sigue cumpliendo y se sigue desarrollando con algunas dificultades, pero se sigue avanzando en atender a los niños desde el punto de vista de educación, desde el punto de vista del derecho de salas cuna para las madres que trabajan.

Paralelamente en el ámbito de salud se desarrolla un cambio que es fundamental y en el cual tuvimos posibilidad de participar en un encuentro del Programa Mundial de Alimentos, que es que no solo es necesario entregar la alimentación a los niños, que no solo es necesario entregar nutrición a los niños para sacarlos de la desnutrición, sino que tenemos que acompañar la entrega de esa nutrición con una estimulación y un acompañamiento adecuado para que pueda tener un desarrollo cognitivo, psicomotor eficiente; los males que trae la desnutrición en el desarrollo de los niños puedan palearse cuando se entrega educación acompañada con la nutrición. Esa es una política que el Estado de Chile hizo propia, es una política que ha significado que hoy día hemos llegado a no tener niños desnutridos en nuestro país, pero nos hemos enfrentado al problema contrario, que es el problema de la obesidad.

El que una política de gobierno pase a una política de Estado tiene que ver no solo con ponerlo como eje central de la política pública, tiene que haber un líder político que crea de verdad que invertir en infancia es importante porque es la única o la mejor manera de avanzar hacia el desarrollo. Significa cambiar la balanza del presupuesto; significa, en el caso chileno, quintuplicar en cuatro años el presupuesto que había para infancia durante estos cuatro años; significa, además, crear leyes, seguir implementando leyes que permitan que esto permanezca independientemente de los gobiernos.

Es así como se generan leyes de permiso postnatal para los varones, para los padres; es así como se da a la familia catorce años de posibilidades de educación obligatoria; es decir, el Estado tiene doce años de educación obligatoria; es obligatorio para todos los niños de Chile estudiar durante doce años, pero las familias que deseen llevar a sus niños al sistema escolar pueden tener esa posibilidad a partir de los cuatro años.

Además, la última legislación que se llevó a cabo es que el Chile Crece Contigo es ley de la República. Por lo tanto, la protección social para los niños hoy día está absolutamente asegurada.

Nuestra Presidenta, Michelle Bachelet, en su programa de gobierno planteó algo fundamental y que cambia la historia de los niños de nuestro país, el concepto de equidad desde la cuna, que significa que el niño, independientemente del lugar de la familia donde nace, tenga las mismas posibilidades.

En nuestra América Latina y en muchos otros países del mundo basta cerrar los ojos un segundo para hacer la historia de vida de un niño que nace en un hogar pobre y de un niño que nace en un hogar rico. Al niño que nace en un hogar pobre tenemos que hacer esfuerzos y no solo esfuerzos desde el punto de vista de las acciones sociales, educativas que hagamos, sino también de una gran inversión para retenerlo en el sistema escolar. El niño que nace en un hogar de una familia con mayores recursos es un niño que inmediatamente nosotros nos podemos imaginar que va a ser un profesional exitoso, va a tener las posibilidades de ser un adulto que se desarrolle en todas sus dimensiones.

Es ese efecto, el efecto cuna, el efecto de nacimiento, el que nosotros, como país hemos querido borrar; es decir, el sistema de protección Chile Crece Contigo asume a la madre desde el primer control de embarazo y continúa con ese niño hasta los dieciocho años. Es dar, realmente, educación de calidad durante todo el ciclo de vida; es dar protección social durante todo el ciclo de vida. Ese es uno de los grandes desafíos a los cuales nos hemos visto enfrentados y que hoy día, sin lugar a dudas, aportan al desarrollo social, económico y político del país.

Nosotros nos hemos planteado algo que se ha discutido aquí y que tenemos que agradecerles mucho a los economistas, que tiene que ver con la importancia que tiene invertir en la infancia; la importancia que tiene, no solo desde el punto de vista del desarrollo del niño, que es importante, sino que desde el punto de vista de qué es lo que sucede en la sociedad, qué es lo que sucede en la familia.

Cuando estamos invirtiendo en ese niño y potenciando todo su desarrollo como nos han planteado hoy día los especialistas que hemos tenido acá, cuando estamos interviniendo con esa familia y trabajando con ella y con esa comunidad, no solo estamos invirtiendo en el desarrollo cognitivo integral del niño desde el punto de vista del conocimiento, estamos invirtiendo también desde el punto de él como sujeto social.

Ahora, lo importante es que si estamos de acuerdo en la importancia de invertir en infancia, también tenemos que pensar en cómo vamos a realizar esta inversión para garantizar la eficiencia en los programas y así proporcionar beneficios económicos, sociales y políticos a un país.

En este sentido, los países se enfrentan a la oportunidad de refundacionar sus países en el sentido de que, además, esto posibilita a las mujeres trabajar, estudiar y desarrollarse plenamente como sujetos de derecho. Significa que comienza a disminuir la violencia al interior de la familia, significa que comienza a disminuir la violencia hacia los niños.

Por ejemplo, en investigaciones en poblaciones penales y de sujetos que tienen diferentes adicciones lo que cruza la historia de vida de esos sujetos es precisamente el haber tenido una infancia no solo pobre económicamente, sino una infancia que está cruzada por el abandono, por la falta de afecto y la falta de respuesta. Por lo tanto, invertir en infancia también significa producir cambios sociales en problemas sociales que hoy día afectan a la humanidad de manera bastante fuerte.

Desde el punto de vista de la educación, nos planteamos que no cualquier educación sirve para potenciar el desarrollo de los países como se ha dicho aquí insistentemente. Estamos hablando de educación de calidad en la cual es fundamental la integralidad de lo que estamos entregando, de cómo las diferentes áreas, los diferentes sectores nos abrimos no solo a trabajar con los médicos, con el área salud, con el área económica, sino también a otras áreas que son importantes.

Por ejemplo, nosotros nos hemos tenido que ver enfrentados a cómo incorporamos en este crecimiento explosivo que tenemos a los arquitectos, a los diseñadores, porque tuvieron que comenzar a pensar en el tipo de estructura física se requería para que los jardines infantiles, los espacios educativos adonde asisten los niños sean un espacio en el cual cualquier movimiento del niño tenga un sentido; sea un espacio acogedor; sea un espacio que cumpla normas, pero, además, sea un espacio que sea pertinente a la cultura del niño, a la cultura de la localidad.

Hemos integrado, por ejemplo, construcciones que toman la cultura de las poblaciones indígenas de nuestro país. Creemos que también, por ejemplo, en lo que tiene que ver con construcciones, con espacio donde se mueven los niños es un derecho la pertinencia cultural, la pertinencia local, la pertinencia familiar.

Todo esto nos pone frente a uno de los desafíos más grandes que tienen las políticas públicas, que es la intersectorialidad, de la cual también mucho hablamos, pero que cuesta llevar esto

a cabo. Es uno de los temas eje de la política de Chile Crece Contigo, un organismo que coordina y el resto de las áreas de trabajo, de los Ministerios, de la sociedad, se unen a través del aporte que cada uno tiene que hacer para entregar educación de calidad para potenciar el desarrollo, considerando, sin lugar a dudas, la diversidad que existe en el país, en la región, en las localidades, en definitiva, la diversidad de familias que tenemos con sus características particulares.

Nosotros nos hemos planteado un tema que también creemos que es fundamental. Hacemos nuestro lo que plantea la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO): la educación es un derecho de todos y todas durante todo el ciclo de vida. Esto también es algo de lo cual hablamos mucho y cuesta mucho llevarlo a cabo; y estamos hablando de inclusión de género, inclusión en el ámbito de las comunidades indígenas en las cuales nosotros aquí estamos respondiendo a jardines infantiles, a programas de infancia que responden a la cultura de nuestras comunidades indígenas.

Respetamos las características de cómo nacen los niños en nuestros países, cuando está el alumbramiento tomamos las características culturales y hemos adecuado el sistema de salud para hacernos cargo de la diversidad en que la mujer decide, con base en su cultura, tener a su hijo en el parto. Hemos hecho currículos educativos con las comunidades indígenas: Tenemos agentes educativos en las propias comunidades, porque entendemos que quienes mejor pueden traspasar la lengua originaria de las nueve comunidades indígenas en nuestro país son los propios agentes educativos de esa comunidad. Es decir, una educación que responda a la diversidad que tiene cada uno de los países, una protección social a la infancia que responda a la diversidad que tenemos.

Nos hemos abierto, cosa que ha sido excelentemente evaluada en general por el país, a los migrantes. Los migrantes, fenómeno que estamos viviendo con mucha fuerza en Chile en las últimas décadas y que va en aumento, nos ha abierto a decir: “No importa que tengan o no tengan papeles”. No tenemos que preguntar eso, tenemos que responder a que la educación es un derecho también de los niños migrantes. Es así como los hemos incorporado al sistema educativo, como los hemos incorporado a la atención de salud, como hoy día estamos desarrollando una serie de material dirigido precisamente hacia los migrantes. Consideramos que tanto la incorporación de las comunidades indígenas como de los migrantes no es un problema sino que, al contrario, es una riqueza que llega a nuestras aulas solo por el intercambio que ocurre al interior de los espacios educativos.

Hemos abierto nuestras aulas a niños con necesidades educativas especiales, independientemente de la necesidad que tengan. Hoy día la educación inicial está abierta desde niños incluso con parálisis cerebral hasta niños con problemas de lenguaje, pasando por los problemas físicos y diferentes tipos de acompañamientos que tiene.

El gran desafío que tenemos, sin lugar a dudas, es la inclusión socioeconómica y cultural. Hemos tenido que focalizar durante estos cuatro años en el 40% más pobre de la población. Sin embargo, los dos años que vienen nos estamos abriendo los dos años que vienen al 60% más pobre de la población.

El otro día se preguntaba en el Banco Mundial: ¿Será necesaria la interacción sociocultural? Nosotros, como país, pensamos que sí; yo, como profesional, creo que es imprescindible generar la interacción social porque esto estimula el intercambio de experiencia no solo en los niños, sino

también entre los adultos. Solo si pensamos en lenguaje nos damos cuenta de cómo esto potencia el desarrollo de esa familia y, por lo tanto, va potenciando el desarrollo del país.

Nos queremos plantear algunos desafíos que consideramos importantes y uno de ellos está relacionado con la experiencia que acabo de vivir en Haití, donde están todas las agencias internacionales. Hay muchos países allá, todos tratando de aportar, todos tratando de hacer algo frente a la urgencia y realmente transformar esta tragedia en algo que no solo sea responder a la urgencia, sino sea apoyar al país más pobre de nuestra América y, en nuestro caso, apoyar a la infancia. Es cómo el sistema multilateral genera coordinación y las alianzas entre agencias.

Aquí lo importante no es con qué y con cuánto llega cada uno; lo importante hoy día es cómo nos coordinamos para responder eficientemente a la urgencia; cómo nos coordinamos y entregamos cada uno nuestro aporte para ser eficientes en lo que queremos hacer. En ese sentido, es importante generar las coordinaciones nacionales, las intergubernamentales también y, por supuesto, entre las agencias.

Respecto a avanzar en la incorporación de actores en el tema de la infancia en la comunidad. Nuestro sueño, y lo hemos dicho muchas veces, no es solo que los niños sean el centro de la política pública y que sea responsabilidad del Estado. Nuestro sueño es cómo la familia y la comunidad se hacen cargo y se responsabilizan de los niños, cómo incorporamos, por lo tanto, a la sociedad civil y cómo continuamos incorporando a los privados al tema de la infancia.

Nos hemos planteado una estrategia comunicacional que nos permite intervenir y generar conciencia permanente.

Por último, las redes como método eficaz de coordinación para promover el intercambio de experiencia y las buenas prácticas con el objeto de definir políticas públicas. En este sentido, estamos convencidos de que el Programa Interamericano sobre la Atención Integral a la Primera Infancia es una herramienta eficaz para avanzar en el cumplimiento de los compromisos asumidos por los Estados Miembros de la OEA, ya que entrega líneas de acción y propuestas concretas para que los países sigan avanzando en generar más equidad, más desarrollo y más democracia.

Quisiéramos decir que estamos convencidos de que en la medida en que sigamos avanzando en infancia con mucha más fuerza, con mucha más energía, vamos a llegar más pronto a ser países desarrollados y vamos a tener comunidades más felices, más humanas y más plenas.

Muchas gracias.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you very much for your informative presentation.

#### PARTICIPACIÓN DE LAS DELEGACIONES

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Colleagues, we have had

interesting and insightful contributions from our panelists. I now offer the floor to delegations that wish to refer to these presentations. The Chair recognizes Venezuela.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Muchas gracias, señor Presidente.

Quisiera comenzar con una expresión de protesta y, luego, con otra de gratitud. Se habla de la prioridad y el privilegio que debe otorgarse a la educación inicial, pero creo que hay importantes fallas y omisiones en lo que yo podría llamar la educación terminal.

Hablo solamente en nombre de los que creemos haber vivido, por lo menos, las dos terceras partes de nuestra vida útil y que también necesitamos estímulos como los niños entre los uno y seis años. Tengo la sensación de que hoy una bocanada de aire fresco ha logrado penetrar a través de las hendijas de las paredes de esta Organización, quizá beneficiada por el hecho de las coberturas de madera; la madera se abre, a veces cruje y permite la circulación de aire.

Le confieso que estaba preparado para escuchar, una vez más, el desfile de burócratas y técnicos que desparraman sobre nosotros, en un uso del tiempo al cual no tenemos derecho los Representantes de los Estados soberanos, y nos acogotan o engolosinan, depende de la actitud, con información, detalles, probablemente elaborados en pequeños cenáculos o en pequeños locales de esos que contribuyen a lo largo de los años a hacer amarillentas las vestimentas y resecan la piel.

Entonces, tengo como una sensación muy especial de agradecimiento. Las personas que han hablado, los funcionarios internacionales o expertos que han venido, de verdad parece que conocen directamente a los niños, no a través de los libros; parece que los han gozado, pero también parece que han sufrido con ellos. Esa es como una lección muy importante, al menos para quienes necesitamos ese estímulo; estímulo en la adultez para evitar la discriminación generacional. Así que felicitaciones a las personas que han participado y han traído imágenes y planteamientos frescos, que no por obvios merecen menor atención, sino exactamente todo lo contrario.

Quisiera leer algunas de las experiencias que hemos tenido en Venezuela en este caso, porque estamos convencidos de que la subversión debe comenzar en la temprana edad. La educación es un instrumento subversivo y de liberación, y si a los niños les enseñamos valores, buenas costumbres y si logramos que eviten la educación que divide al mundo entre superhéroes y supervillanos, podemos llegar a crear o ayudar a crear seres libres, seres democráticos y mujeres y hombres útiles.

La educación inicial constituye uno de los ejes más sobresalientes sobre el cual debe impulsar una política social de carácter universal –el señor Yáñez hacía una observación a la condición universal que es válida, y esperemos que se entienda en el sentido en el cual decimos esto sin negar las particularidades de cada experiencia, que en eso hizo una observación muy interesante el señor Yáñez– no solo para la consolidación de la equidad social, sino también para el fortalecimiento de la relación Estado-sociedad. Este compromiso con el niño y la sociedad en su conjunto constituye un deber social para la construcción de una verdadera democracia en la que se garanticen oportunidades equitativas de aprendizaje y desarrollo sobre la que se sientan las bases para el futuro de la sociedad.

La garantía del acceso a la educación, como derecho fundamental que establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se ha cumplido a plenitud durante los once años de revolución que dirige el Presidente Hugo Chávez, gracias a los diversos programas educativos que ofrece el Gobierno Bolivariano y cuya incorporación permite que todos los habitantes tengan acceso a este beneficio, se dice ahora que todo el mundo está estudiando. El que no sabía leer, aprendió a leer; el que no completó la primaria, completa la primaria; el que no completó el bachillerato, completa el bachillerato; el que no completó la universidad, completa la universidad, en contra de la tendencia y las condenas dictaminadas por la pobreza a lo largo de muchos años en mi país.

Para el Gobierno Bolivariano la educación es una prioridad fundamental en la búsqueda de la justicia social y dentro del concepto del bien común y del respeto a la dignidad de la persona humana. Por lo tanto, en los últimos años se ha aumentado significativamente la inversión en educación; de hecho, en 1998 la inversión del Estado en educación estaba cerca de 3,38%, y en el 2008 subió al 7% y sigue subiendo.

Prueba fehaciente de algunos de los alcances y beneficios garantizados por el Gobierno nacional hacia el pueblo venezolano en materia educativa durante más de una década lo reflejan los 7.598.497 personas que se han incorporado a las nuevas oportunidades de estudio, lo que yo mencionaba, a partir de la alfabetización; los 4.328 nuevos planteles que se han instalado en todo el país y la ampliación de la matrícula atendida por el Programa de Alimentación Escolar, con un 60% de cobertura en la educación oficial pública.

Gracias al método Yo sí puedo, creado en Cuba y adaptado a Venezuela, se han alfabetizado 1,6 millones de personas para que Venezuela fuese declarada territorio libre de analfabetismo por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO.

Para 1988 la tasa de escolaridad era de 85,2%, pero esa tasa presentó una tendencia decreciente desde que empezaron a cobrar la matrícula en las escuelas públicas, la obsesión por la privatización. Sin embargo, gracias a una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno Bolivariano de prohibir este cobro la tasa de escolaridad subió a 93,12% para el año 2008. Me faltan las cifras del 2009; pido excusas.

Unos 684.782 niños y niñas –o guaguas o cabros, como les dicen en Chile– se han incorporado a la educación básica. Venezuela alcanzará en el año 2012, tres años antes, la meta del Milenio referida a la universalización de la educación básica propuesta por la Organización de las Naciones Unidas.

En la República Bolivariana de Venezuela la educación maternal y preescolar o educación inicial se concibe como una etapa de atención integral a la primera infancia desde la gestación del niño y la niña hasta que cumplen los seis años, edad a la que ingresan al primer grado de educación básica.

Para 1999 de cada cien niños y niñas en edad preescolar, solo 35,6 estaban matriculados y asistían a su escuela, pero gracias a proyectos impulsados por nuestro Gobierno Bolivariano, como los llamados Centros de Educación Inicial Simoncito, que tienen como finalidad el desarrollo integral de los niños y niñas entre cero y seis años, en el año escolar 2007-2008 se matricularon 66,18, los kindergarten, bella palabra de herencia alemana, por cierto.

Estos Centros de Educación Simoncito involucran a los padres, a los maestros, a la comunidad, a nutricionistas y a psicólogos. Está un poco en la línea, creo, de lo que planteaba el señor Yáñez, el esfuerzo comunitario para lograr estos objetivos. Este personal es entrenado para prestar una atención integral a los niños en la que se garantice la satisfacción de sus necesidades afectivas, físicas, sociales, cognitivas, expresivas, etcétera. Los niños son atendidos durante la jornada de trabajo de sus padres y se les ofrece desayuno, almuerzo y merienda bajo el Programa de Alimentación Escolar.

De esa manera se garantizan sus derechos a un desarrollo pleno y a una educación integral de calidad conforme a los ciudadanos que queremos formar en una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural, en los términos de equidad y justicia social que establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

De nuevo mil gracias, señor Presidente, por la iniciativa de organizar este foro, por la buena selección de los participantes y, en nombre de los adultos mayores, por el estímulo que nos han dado para prestar atención a las cosas que nos dicen y nos presentan nuestros invitados, que no siempre es el caso.

Muchas gracias.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Colombia, you have the floor.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias, Presidente.

Señores Embajadores, señoras y señores, quisiera compartir estas dos reflexiones. Esta mañana hemos escuchado unas presentaciones serias y rigurosas, y podría suceder que en este escenario lo que viene ahora es un desfile de cada Estado para contar lo que ha hecho, en qué ha avanzado y congratularnos por esos avances. Es cierto que vale la pena reconocer lo que se ha avanzado, eso es parte de la evaluación de las políticas públicas y cómo vamos, pero creo que eso no contribuye mucho al propósito de este encuentro –y felicito mucho al Presidente de la CEPCIDI y del Consejo Permanente por convocar esta sesión– porque lo que queda claro es que hay un grito, un grito muy profundo a todos nosotros, a nuestros gobiernos, a nosotros como responsables en distintos niveles, de lo que se está perdiendo.

No solo cada década, sino cada año, cada mes que está pasando sin que avancemos más, en mejor calidad y más profundamente se está perdiendo mucha gente en generaciones enteras. Entonces, no desconozco que es importante que cada uno de nosotros comparta con los demás lo bueno que se ha hecho –eso sí es útil, obviamente que es útil– pero si nos concentramos en esto, terminamos como pasa en muchos de estos escenarios multilaterales, en una feria de vanidades, de complacencias y a ver quién cuenta que ha avanzado más.

Reitero, sé que lo que se ha hecho vale la pena, pero creo que el mensaje fundamental de esta mañana no es ese; estamos perdiendo mucho tiempo. Se han hecho cosas, pero falta mucho más por hacer; se ha actuado, pero nos falta mucha más rapidez y, aunque se llega a ciertas poblaciones, nos falta que esto sea mucho más masivo. Tiene que ser así. Por eso, aprovechando que aquí hay un público calificado, con experiencia y con responsabilidad, quisiera hacer estas dos reflexiones.

La primera es que, como aquí se ha señalado, hay muchas cosas por aprender en la región, desde pequeñas experiencias hasta grandes. En la medida en que mejor aprendamos de esas experiencias más podremos responder a ese grito que nos mencionaban esta mañana, ese grito de angustia de millones de niños que si no son atendidos de buena forma ahora estarán perdidos para siempre para este continente y para el mundo.

En Colombia también hemos avances, claro que los hemos hecho, pero no nos congratulamos con esos avances; queremos saber mucho más de lo que está pasando. Solo quiero mencionar tres ejemplos de aprendizaje que tenemos ahora y que esperamos que nos sirvan mucho más. Hay muchos más, pero quiero mencionar un aprendizaje que hemos hecho de Cuba; el segundo, un caso de un aprendizaje que estamos haciendo de México y Brasil; y, el tercero, un aprendizaje que estamos haciendo de Chile.

El primero. El doctor Mustard habló aquí esta mañana de varias experiencias de Cuba que son ejemplares en esta materia. Nosotros, por ejemplo, hemos aprendido mucho del tema de vacunación y hemos dado un salto gigantesco en vacunación; nos falta algo por hacer, pero hemos dado un salto gigantesco en inmunización y vacunación. Ahí tuvimos un aprendizaje de Cuba.

En segundo lugar, vimos, como mencionaba esta mañana el doctor Sachs, la experiencia de transferencias condicionadas de Brasil y México; en Brasil con Bolsa Familia y en México, primero, con Progreso y, luego, con Oportunidades. A partir de ese aprendizaje y del de una cuarentena de países ya, hoy tenemos el tercer programa más grande del mundo de transferencias condicionadas – tres millones de familias, quince millones de personas en el programa–, pero sabemos que todavía es insuficiente. Pero fue un aprendizaje que hicimos de mucha gente, pero especialmente de lo que estaban haciendo Brasil y México con esos dos programas.

También fuimos a ver una experiencia de un país como Chile; algo ha mencionado aquí la doctora Ortiz, por ejemplo, de su experiencia del Programa Puente y de Chile Solidario. Eso lo hemos venido incorporando y de ahí surgió nuestra estrategia Juntos, que es hoy la estrategia más grande que tiene Colombia para poder cumplir con los Objetivos de desarrollo del Milenio y, sobre todo, avanzar realmente en diez años frente a la inequidad, que sigue siendo nuestro peor mal, no solo el nuestro. Como aquí se ha dicho tantas veces, América Latina sigue siendo, para vergüenza nuestra, la zona más inequitativa del mundo.

Mi primera reflexión va simplemente a eso: aquí hay suficientes experiencias positivas e importantes de las cuales podemos aprender. Colombia quiere decir que toda experiencia que nos pueda enseñar cómo hacer las cosas mejor, más rápida y masivamente, la queremos recibir. De algunas experiencias que hemos visto recientemente estamos aprendiendo y estamos avanzando, no todavía para cantar victoria; porque, qué bueno los que han sido beneficiarios de los programas, pero lo que nos duele son aquellos que gritan porque tal vez nunca tendrán una respuesta y perderán su vida.

La segunda reflexión es que, habida cuenta de que este es un escenario multilateral donde existen herramientas que aquí se han mencionado, las aprovechemos de una manera mucho mejor, pero en el corto plazo. ¿A qué me refiero? A la Red Interamericana de Protección Social, que fue lanzada en septiembre por esta Organización con la participación de varios de nuestros gobiernos.

Ahí hay un escenario, pero debemos potenciarlo mucho más. Aquí hay experiencias que pueden enseñar países pequeños, países medianos, países grandes, países ricos, países pobres, pero realmente hay un potencial si lo tomamos como debe ser, más allá de las diferencias ideológicas en este continente, más allá de la polarización política y más en estos años que estamos en tantas elecciones, veinte gobiernos cambian en estos próximos dos años y eso a veces contribuye mucho a que se alcen los ánimos, se agudice la polarización política y se olvide parte de lo de fondo. Qué bueno que aprovechemos en el corto plazo este escenario que se ha creado, promovido por esta Organización, de la Red Interamericana de Protección Social y ahí hay una invitación adicional a que aprovechemos la discusión que ha seguido avanzando sobre la Carta Social y su Plan de Acción.

Desde hace cinco años la Carta Social se discute en este organismo y ha habido todo tipo de discusiones, distintas posiciones, todas válidas, pero la pregunta es: ¿Por qué no damos el paso y nos concentramos en lo que estamos de acuerdo y avanzamos en ese Plan de Acción y lo desarrollamos en esa Red Interamericana? Porque si no, como decía el representante de la Fundación Bernard Van Leer que tanto ha ayudado en nuestra región y nuestro país, podemos esperar otros veinte o treinta años de seguir diciendo lo mismo, o qué bueno que en el futuro muchos de estos programas no sean necesarios precisamente porque hemos sido efectivos.

Para concluir, Presidente, quiero decirles a todos que sé que todas las experiencias que van a mencionar aquí son útiles y bienvenidas, pero ojalá que no nos concentremos en eso. Eso debe ser un paso, pero la labor fundamental debe ser para saber cómo cooperamos mejor. Hagamos las cosas mucho más rápido, más masivamente y de mejor manera.

Para eso aprovechemos esta Red. Ojalá manifestemos la voluntad política que aquí todos expresamos en las palabras y en los discursos y concretemos eso en ese nuevo Plan de Acción que debe tener la Carta Social para que una de sus absolutas prioridades sean las tareas en la primera infancia. Como aquí se vio, hay temas que dan espera, pero hay otros que no dan. Como lo han dicho algunos críticos de esta Organización, los tiempos de estos organismos multilaterales no son siempre los tiempos de sus ciudadanos, mucho menos los tiempos de los niños que si no tienen pronta atención se pueden perder para siempre.

Así que agradezco las presentaciones serias que hemos tenido hoy. Coincido con el Embajador de Venezuela, ha habido presentaciones concretas, propositivas, con claros diagnósticos, con claras luces, pero este es un organismo que tiene que ayudar a facilitar la acción. Ojalá en los próximos meses fortalezcamos esa acción en el seno de la Red Interamericana de Protección Social y logremos que la Carta Social se vuelva un texto de muy pocas palabras, pero con un Plan de Acción que enfatice, entre otros, este trabajo real en la primera infancia.

Gracias, Presidente.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you, Colombia. The United States.

EL REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

The United States assigns high priority to early childhood education as a foundation for lifelong learning. Dr. Lombardi's presentation here today speaks for our government and delegation on this very important subject, so I won't repeat that.

We were very interested in hearing that Dr. Sachs plans on starting community-based projects in Haiti. We would humbly like to suggest that he consider partnering with the Pan American Development Foundation (PADF), which has a long-standing, community-based development program and has a large number of staff members who speak Creole.

We would like to encourage all panelists to keep in mind that the Inter-American Social Protection Network provides a useful mechanism for exchanging best practices on poverty alleviation. This Chilean initiative, adopted by ministers of social development and endorsed by the Summit of the Americas, was launched, as many of you here would recall, in a conference in New York City, at the invitation of Secretary of State Clinton and with the participation of Presidents Bachelet and Uribe.

On a less positive note, Mr. Chairman, I was a little surprised to hear a political pitch at the end of one presentation praising the Cuban system and the Cuban dictator himself. When I hear such praise, I have to wonder about the speaker's partiality, judgment, and credibility. I have to wonder if, in a different time and place, he wouldn't have come before us to praise Mussolini's handling of the Italian railroads or Hitler's construction of the Autobahn.

We hear a lot of statistics thrown about regarding the Cuban education system. We hear a lot about its supposed high degree of literacy. I am reminded of similar expositions on the glories of Soviet education and medicine. As we all know, when the Wall fell and the Soviet system collapsed, these claims turned out to be false.

As to Cuban education, what do we really know? The numbers we have are produced by a totalitarian régime that lies. It cooks the books. What we do know is that in Cuba, the people who can read, can read *Granma*, and that's about it. That's about it.

We also do know that yesterday, Orlando Zapata Tamayo, whose case was raised by the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), died in a Cuban prison. His crime? Daring to think and speak on topics not approved by the "educators" of the Castro régime. I am sure that the police who arrested him, the judge who sentenced him to 36 years in prison, and the guards who watched him die in agony, all could read and write the reports on his death by starvation, not unlike the well-educated police, judges, and guards of the Nazi and Soviet dictatorships.

Thank you, Mr. Chairman.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Ecuador, you have the floor.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, empiezo por felicitar a quienes han hecho posible este importantísimo e iluminador foro de esta mañana, a la Secretaría General, personeros del Consejo Permanente, a la CEPCIDI, al señor Presidente, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas, a la

Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral y la Oficina de Educación y Cultura de la OEA. Al organizar este foro se nos ha hecho compartir los conocimientos de tan destacados académicos y expertos en las áreas relacionadas con la educación de la primera infancia y el desarrollo social y la equidad.

Repito, realmente han sido intervenciones iluminadoras, motivadoras y creo que han abarcado el universo de la problemática de ese aspecto trascendente, que cada vez vamos tomando conciencia de la necesidad de optimizar la educación en la primera infancia incluyendo cuando todavía el niño está en gestación. Creo que han sido iluminadoras desde el punto de vista médico, técnico, pero hay algunas de estas importantes intervenciones que desde esa sublimidad, digamos, a que nos han llevado las intervenciones, también hay otras que nos han puesto en la tierra, como, por ejemplo, la del señor Ministro de Educación de Costa Rica y la de la doctora Estela Ortiz.

Es decir que es importantísimo, trascendente, que direccionemos recursos, que optimicemos los esquemas de cooperación internacional multilateral y dentro de cada país para este aspecto concreto de la educación en la primera infancia. Pero no podemos olvidar, y los panelistas que he citado no nos han hecho olvidar que esto está dentro de un cúmulo de problemas gravísimos, como en el caso de muchos países de América Latina, entre ellos el mío, en el que el círculo perverso de la pobreza crea factores adversos a ese objetivo, factores como el desempleo, la violencia doméstica que aquí se ha señalado, la desnutrición, la desintegración familiar, inclusive algo que en los últimos años tiene mayor incidencia, la desintegración familiar proveniente de los flujos migratorios hacia otros países. Eso también afecta y es un factor adverso, hostil al objetivo que aquí estamos tratando, el de optimizar y hacer plena la educación en la primera infancia.

Ojalá los Ministros de Educación, como en algún momento se subrayó cuando intervenía el señor Ministro de Educación de Costa Rica, tuvieran en sus manos la atención de todo este cúmulo de problemas, pero esto nos indica que hay que afrontarlos de manera interdisciplinaria y también, algo que es importante, mediante reformas estructurales, profundas que necesitan nuestros países.

Aquí se ha hablado, por ejemplo, del ejemplo de Cuba que, sin duda, es paradigmático en los logros educativos que ha tenido ese país; creo que allí, aparte de determinados matices políticos, sin embargo, nos habla de que una transformación social hace posible en países pobres, en países con pocos recursos, esas oportunidades.

Quisiera reiterar, además, el compromiso del Ecuador y de sus autoridades de educación para continuar trabajando con sus contrapartes del Hemisferio, en el marco de la OEA, en lo relacionado con la creación de mejores oportunidades para los jóvenes de las Américas repensando la educación secundaria, a fin de que los esfuerzos para mejorar las políticas nacionales y la cooperación en materia de primera infancia tengan continuidad en la medida que los niños se transforman en jóvenes y los desafíos y las necesidades que nuestras autoridades deben atender también cambien.

En Quito, Ecuador, los Ministros de Educación celebraron la Sexta Reunión Interamericana de Ministros de Educación en el ámbito del CIDI en agosto pasado y establecieron los lineamientos a seguir en esta materia para los años 2009-2011. Para que esas propuestas tengan viabilidad es necesario el compromiso de nuestra parte y los recursos correspondientes a fin de implementar el plan de trabajo correspondiente. De ahí que aprovecho la ocasión para reiterar el compromiso de mi país para avanzar en ese proceso y solicito aquí a los Representantes Permanentes que presten su contingente a fin de que este esfuerzo sea fructífero.

En el mes de octubre de este año se realizará la Quinta Reunión Ordinaria de la Comisión Interamericana de Educación y, en principio, el Ecuador se ofrece como sede para dicha reunión, la cual se celebrará conjuntamente con la reunión de los jóvenes, tal como se lo hizo de manera paralela en la ministerial de Quito, efectuada en agosto pasado.

Quiero felicitar y agradecer nuevamente a todos y cada uno de los panelistas por sus iluminadoras palabras de esta mañana.

Muchas gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you very much. The Chair will now recognize Costa Rica. Before I do, I just want to remind you all that it is now one o'clock. I ask that all of you take that into consideration as you make your presentations. Costa Rica.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE COSTA RICA: Gracias, señor Presidente.

Reiteramos las felicitaciones y agradecemos también a los expositores y a la OEA por organizar este tipo de actividad que nos permite enriquecer nuestros conocimientos sobre materias tan especializadas y que ojalá nos ayuden en nuestros trabajos en la OEA.

Instamos también no solo a la Organización de los Estados Americanos, sino a todos los países aquí representados a dedicar mayores recursos y esfuerzos a los programas educativos en todos sus niveles, desde los primeros años de vida de nuestros niños.

Recordamos, además, que el acceso a la educación integral es un derecho humano, un bien público y una prioridad política, principios que fueron avalados en la Declaración de Compromiso de Puerto España de 2009 por nuestros Presidentes.

Costa Rica declaró la educación gratuita y obligatoria como garantía constitucional desde 1869. Para mi país, la educación integral de nuestros menores y adolescentes debe ocupar un lugar prioritario en nuestras políticas públicas sobre cualquier otra consideración, junto con la salud, la sostenibilidad ambiental y la cooperación internacional, ya definidas como metas en los Objetivos del Milenio.

Gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Chile, you are now recognized.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE CHILE: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quisiéramos agradecer a la Secretaría, al Consejo Permanente, a la CEPACI y a todos los ponentes por esta magnífica sesión del día de hoy.

Presidente, hace cinco años, el doctor Fraser Mustard ante el Banco Mundial planteó que el desafío que representa para hoy los seres humanos adaptarse al cambio es tanto o más serio que cualquier otro de los que haya tenido ante sí la especie humana a lo largo de su historia. En ese

sentido, creemos que esta Organización viene desarrollando un fuerte compromiso político en la formulación, desarrollo e implementación de iniciativas hemisféricas vinculadas a potenciar la primera infancia. Una prueba elocuente es la realización justamente de esta sesión conjunta y la presentación del Programa Interamericano de Atención Integral a la Primera Infancia, acordado con ocasión del lanzamiento del Compromiso Hemisférico para la Primera Infancia.

Lamentablemente, no disponemos del tiempo. Hubiésemos querido referirnos a cada una de las excelentes exposiciones, pero, sin lugar a duda, habrá tiempo y tareas para ya realizarlo más adelante.

Los cambios propugnados por la tesis planteada por el doctor Mustard requieren, sin duda, algo de lo más relevante: clara voluntad política por parte de los Estados. Se trata no solo de analizar y concordar los alcances de la inversión, sino también, y más importante, el hecho de que pueda haber una sociedad que permita la construcción de comunidades cada vez más tolerantes, pluralistas y democráticas. En definitiva, como se ha acordado hoy, es clave: los primeros años de la vida constituyen el primer paso en un proceso de aprendizaje que dura toda la vida, la verdad que es casi decimonónico, el ciclo de vida con el nacimiento, desarrollo y muerte.

Pero aún existe una brecha sustancial entre lo que hemos calificado “lo que sabemos” y “lo que hacemos”. El doctor James J. Heckman, Premio Nobel de Economía, planteó frente a la Universidad de Chicago, y aquí ha sido reiterado por todos y cada uno de los expositores, que de acuerdo con los estudios, el retorno de vida de cada dólar invertido en la educación temprana es mucho mayor, en una proporción de ocho a uno, que el dólar invertido en programas escolares de la educación media y superior, de tres a uno. De tal manera que estamos hablando de una tasa de retorno inversamente proporcional: tres a uno en la educación temprana frente a la educación secundaria y superior.

Incluso el Presidente nos ha hablado que el retorno sería de diecisiete dólares por cada dólar invertido. Creemos que esto nos debe llevar a una primera reflexión y a un gran desafío: ¿qué ocurrirá con esa tasa de inversión en los niveles superiores?

En el caso específico de Chile, la igualdad de oportunidades se ha visto reflejada en la puesta en marcha del Sistema Intersectorial de Protección Social, que institucionalizó, como lo ha dicho hoy la doctora Estela Ortiz, el subsistema de protección a la infancia Chile Crece Contigo como política pública. Creemos que con ello se hizo realidad uno de los ejes gubernamentales en materia de política social. Estela Ortiz lo ha dicho hoy: el niño, como sujeto y objeto de política y cómo una política de gobierno puede genuinamente transformarse en una consolidada política de Estado.

No queremos entrar en las consideraciones y principios que han animado a Chile a llevar adelante los distintos programas que han sido mencionados hoy, pero simplemente quisiéramos destacar lo más importante, que es el fundamento de toda política social y que hemos procurado implementar: transitar de una perspectiva de satisfacción de necesidades ciudadanas hacia una protección social fundada en derechos. Estamos conscientes de que aún nos falta mucho camino por recorrer.

Desde el punto de vista de futuro, resulta esperanzadora la institucionalización de Chile Crece Contigo, que vino a sumarse al ya existente Chile Solidario, orientado específicamente a la superación de la pobreza y la indigencia. Se trata, entonces, de una fuerte apuesta por lo máspreciado que

tenemos: nuestro capital humano, que asume las políticas sociales de infancia como una tarea permanente e irrenunciable del Estado y que hoy se expresa en un apoyo sistemático al desarrollo biológico, psicológico y social de nuestros niños y niñas, desde la gestación hasta su primer nivel de transición.

En definitiva, con Chile Crece Contigo, se reafirma desde nuestra perspectiva, una vez más, la profunda vocación social que anima a mi país para proteger a los más débiles, impulsar la equidad y la justicia social, y algo no menor en que fue muy enfático el doctor Sachs: usar el gasto fiscal contracíclico para profundizar la inversión social como una apuesta estratégica de futuro.

Queremos reiterar nuestro agradecimiento a la Secretaría por este ejercicio y a todos y cada uno de los expositores. Creemos que los alcances de esta iniciativa son imposterables en la consolidación de una agenda hemisférica en materia de primera infancia. Ese es el desafío que se nos ha dejado planteado hoy.

Muchas gracias.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Saint Vincent and the Grenadines.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS:  
Thank you very much, Mr. Chairman.

I would like to thank the Secretariat and the Permanent Council for putting this very important topic on the agenda and to express special thanks to the panelists for their very illustrious presentations.

Access to early childhood education in Saint Vincent and the Grenadines has traditionally been the purview of the privileged few because most early learning childhood centers are privately owned.

The Government of Saint Vincent and the Grenadines has embarked on an education revolution that began with universal access to secondary education. Recently, we recognized the need for an intervention in early childhood education. Over the last year, the Government has incorporated several early childhood education centers in primary schools, focusing on rural areas and others where the populations are somewhat marginalized and underprivileged. The Government recognizes the imperative of investing in early childhood education because an entire generation can be lost if early steps are not taken.

The Permanent Mission of Saint Vincent and the Grenadines to the Organization of American States also doubles as the Embassy to the United States of America. We have taken the opportunity to reach out to bilateral partners who are willing to help us advance the policies of the Government in the area of early childhood education.

We have focused on working with partners who can help us identify best practices that can be incorporated into our policies, especially model classrooms that we can learn from, and partner with in what is, for us, a very new policy. We are also interested in working with partners who can provide continuing education for early childhood educators.

We have met with some measure of success, and we are very grateful that this topic has come to the fore here at the OAS. We are committed to our policy, and we look forward to working with the OAS and the partners with whom we can align ourselves.

Thank you.

EI PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Suriname, you are recognized.

EI REPRESENTANTE PERMANENTE DE SURINAME: Thank you, Mr. Chair, for giving me this opportunity to speak on this matter. I would also like to thank all who were involved in organizing this special joint meeting. The presentations have proven to be very inspiring and informative.

I want to tell you about what we are doing in the Republic of Suriname with regard to early childhood development (ECD). Although pre-kindergarten education is currently not mandatory in Suriname, the enrollment rate is 100 percent, with increased awareness and promotion through local media and the involvement of the Ministry of Education. We are structuring pre-K activities based on cooperation between the ministries of education and social affairs in order to facilitate enrollment at the preprimary level.

Special attention is also being given ECD schemes that focus on indigenous and Maroon communities. Maroons and indigenous people live in tribal communities in the interior of the Republic of Suriname. The Maroon communities comprise afro-descendants of slaves who fled into the interior to get away from slavery.

The education curriculum is currently under review to be adjusted, and training programs are being conducted in order to foster a comprehensive approach to early childhood development.

Together with other Caribbean countries, we are working toward regional learning outcomes for early childhood development. The Government has done three things so far: creation of a special budget for early childhood development, national policy planning, and legislation that is being put forward to our Parliament for discussion and approval. The political will is there, and, of course, that is paramount for early childhood development programs.

I thank you.

EI PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Trinidad and Tobago.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE TRINIDAD Y TOBAGO: Thank you, Mr. Chair.

Let me join my colleagues in thanking the Organization of American States and the panelists for this morning's insightful and stimulating presentations on a topic that is dear to Trinidad and Tobago, and, I dare say, to all our member states.

In particular, Mr. Chair, I noted the very pertinent and persuasive presentation of Dr. Sachs, which resonated with a lot of what is taking place in Trinidad and Tobago in the early childhood development (ECD) aspect of education. Trinidad and Tobago endorses the perspectives presented, which reflect the country's development blueprint, Vision 2020, one of the major objectives of which is to develop innovative people.

As expressed recently in our 2009 budget statement, the Government of Trinidad and Tobago recognizes that a vigorous education system is the strongest catalyst for national development, poverty reduction, and an inclusive society. Our Prime Minister has underscored that one of Trinidad and Tobago's priorities is a seamless education system that would underpin the country's thrust toward sustainable economic development, strengthen the social fabric, deepen our democracy, and give our citizens the tools for success in today's world.

Early childhood care and education have been a core element of Trinidad and Tobago's investment in education as we aim for universal early childhood care and education by 2012—a target we have almost met. To this end, construction of early childhood care and education centers and training of administrators and teachers are actively being pursued within the ambit of our national policy.

Trinidad and Tobago will pursue available bilateral and multilateral cooperation initiatives in this area and recognizes that the OAS has been an effective partner in this process.

The spotlight was placed on early childhood education at the Fifth Inter-American Meeting of Ministers of Education, held in Colombia. The Hemispheric Project on Equity and Quality, funded by the Special Multilateral Fund of the Inter-American Council for Integral Development (FEMCIDI), enabled ECD work to be done in the Caribbean.

Trinidad and Tobago was pleased to host the seminar "Improving Early Childhood Education in the Caribbean through Cooperation with Chile" from January 18 to 22, 2010, and to endorse the conclusions, agreements, and commitments that emanated from that very rich meeting. The discussions highlighted that "the healthy development of children provides a strong foundation for healthy and competent adulthood, responsible citizenship, economic productivity, strong communities, and a sustainable society," and that investing in a child's early years produces a much higher return, compared with investing later in remedial training.

The memorandum of understanding between the OAS and Chile allowed for last month's forum in my country, at which there was participation by the Caribbean Community (CARICOM) Secretariat and the United Nations Children's Fund (UNICEF). We agreed, among other things, to work within the framework of the Convention on the Rights of the Child (CRC) and adopt good practices within the specific contexts of our countries.

Today's presenters reinforced very powerfully the benefits to be accrued from ECD. We are encouraged by the comments made here today, and at the World Bank forum held a couple of days ago, that for every \$1 spent on a child's early formation, the return on that investment is \$17.

Mr. Chairman, the object of sharing Trinidad and Tobago's perspectives and progress on this important aspect of education is to highlight the continuing relevance and success of the panelists and their respective organizations in influencing the policies of our governments in the area of early

childhood care and education. I say governments because it's not just Trinidad and Tobago that will benefit from their deliberations and their action.

I commend the organizers of the panel discussions this morning, as today's forum maintains an important spotlight on a key constituency in our countries, our children and our youth. The policies implemented today, focusing on our children's optimal development, will determine the extent of our social and economic development and the strength of our democracies tomorrow.

Thank you, Mr. Chairman.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you very much. I'd like to remind the other speakers of the time factor. Nicaragua, you have the floor.

EL REPRESENTANTE INTERINO DE NICARAGUA: Thank you, Mr. Chairman.

En aras de la brevedad del tiempo, ya que estamos bastante limitados de tiempo, la Delegación de Nicaragua, en primer lugar, quiere felicitar a la Presidencia y a la Secretaría por la organización de este evento, a la vez de agradecer a todos y cada uno de los expositores y expositoras por la presentación de tan importantes informaciones de insumos, de nuevos elementos que nos destacan la necesidad de que aún queda un camino largo por recorrer.

Nos llama la atención la experiencia que pudo obtener el doctor Fraser de su trabajo de campo en Cuba, donde, como testigo de lo que vio, observó y estudió nos ha traído un informe bastante positivo sobre cómo se está trabajando este tema en Cuba.

Por otro lado, señor Presidente, la Delegación de mi país quiere destacar la importancia que reviste este tema para Nicaragua. Tal es así que a nivel constitucional hemos dispuesto en el Capítulo IV un apartado relativo a los Derechos de la Familia el que en su artículo 70 establece que: "La familia es el núcleo fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de ésta y del Estado". En ese ámbito, la niñez goza de una protección especial y de todos los derechos que su condición requiere, por lo cual tiene plena vigencia la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y la Niña, de la cual más de ciento noventa y tres Estados del mundo son Estados Parte actualmente. Incluso Nicaragua ha hecho reformas al código de la niñez para tratar de ir ajustando y dándole una mayor cobertura de protección a los derechos de la niñez.

De esta forma, las relaciones familiares descansan en el respeto, la solidaridad e igualdad absoluta de derechos y responsabilidades entre el hombre y la mujer; obviamente no es solo una responsabilidad de la mujer, sino también del hombre como elementos centrales y núcleos de la sociedad, y posteriormente entra la función del Estado como tal.

Señor Presidente, Nicaragua tiene diversos programas encaminados a atender a los más pequeños; hay programas que se han puesto en marcha con estrategias educativas que abarcan a todas las familias nicaragüenses y que van acompañadas de la articulación de diferentes entidades públicas. Tenemos integrados al Ministerio de Salud, tenemos al Ministerio de Educación, al Ministerio de Cultura, al Ministerio de Deporte, los que están trabajando en un programa que persigue como objetivo que las familias, a nivel nacional, de forma directa en las comunidades, mediante rutinas educativas, ejecutadas por los promotores sociales previamente capacitados por la instancia rectora, en este caso el

Ministerio de la Familia, enseñen a la comunidad la mejor forma de tratar a los niños a través de un programa educativo.

Este programa, llamado “Amor” va a crear los espacios que asisten a las madres, padres, abuelos y tíos que cuidan al niño y a la niña. Se les van a dar todas las herramientas, a brindarles todos los elementos necesarios con los contenidos educativos, juegos, consejos y otros elementos para brindar la mejor atención a la niñez. Dicen que el trabajo de base empieza desde la familia como núcleo fundamental de la sociedad y el Estado viene en un carácter supletorio a continuar en este proceso. Vemos, a través de estos diferentes programas, cómo se viene trabajando.

El otro aspecto que quería destacar es el relacionado con el tema de la calidad de vida. En este caso, la calidad de vida de los nicaragüenses estaba muy relacionada precisamente con el nivel de protección o de cobertura que se le puede dar a la niñez. La información del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) nos da los siguientes resultados: un descenso de un 7,4% de la pobreza extrema en Nicaragua durante los casi cinco años del actual Gobierno de Reconstrucción y Unidad Nacional. En 2005 teníamos un 35,7% de la población de Nicaragua bajo un nivel de pobreza extrema, hoy se ha logrado reducir a un 28,3%.

Todo esto tiene una incidencia directa en el tipo de protección que se le puede dar a la niñez. Donde más se ha reducido la pobreza ha sido en los sectores rurales –generalmente eran los más afectados–, descendiendo a un 10%; en las zonas urbanas la pobreza se ha reducido en cinco puntos porcentuales. En ambos sectores, tanto el rural como urbano, la población que dejó de ser pobre aumentó en más del 5%, es decir, vamos revirtiendo la pobreza; logrando que el 40,1% de los nicaragüenses no vivan en condiciones de pobreza. Solo en Managua este índice de las personas que no son pobres ya es bastante mayor, ha superado ya más del 55%. Todas estas acciones realizadas obviamente por el Gobierno de Reconstrucción y Unidad Nacional a través de los programas Hambre Cero, Usura Cero, Calles y Casas para el Pueblo y programas de alfabetización a nivel nacional, que incluso nos han merecido el reconocimiento de la UNESCO por la reducción del analfabetismo en nuestro país.

Hemos escuchado ...

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Colleague, I am told that our interpreters are going to be leaving at 1:30 p.m.; I wonder whether we could be guided by that.

Thank you very much.

EL REPRESENTANTE INTERINO DE NICARAGUA: *I am trying to finish, sir.*

Fundamentalmente, quería señalar dos elementos centrales. Uno tiene relación con el problema de la actual crisis económica y financiera internacional, que tiene un impacto directo sobre las políticas públicas que podamos desarrollar para atender el problema relacionado con la primera infancia; el otro está relacionado precisamente con la crisis ambiental y climática.

Solamente quería esbozar estos dos temas que, de alguna manera, deben también figurar como elementos que subyacen dentro de cualquier aplicación de políticas públicas que los diferentes Estados en el Hemisferio tengamos que desarrollar.

Muchas gracias, señor Presidente.

EI PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Jamaica.

EI REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAMAICA: Thank you very much, Mr. Chairman.

I join others who have congratulated the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI), the Permanent Council, the Secretary General, and everyone who made this very interesting and important meeting possible.

I'd like to thank Dr. Mustard and Dr. Sachs in particular, as they have been working in Jamaica and have been informing our Jamaican education system very importantly for the last ten years. The result is that at the World Bank's conference on early child education, which started on Tuesday, Jamaica was the lead speaker, giving an outline of the National Strategic Plan (NSP) for Early Childhood Development that we have implemented for the entire country.

I particularly want to call attention to Ecuador's intervention, which pointed out that migration can break the chain of learning. We in Jamaica know that terribly. We're suffering from a disease called "barrel children" in which people leave the country and their children and send back money to their families. The money does go back, but the children are not getting what is important—the input of love and care and attention that human beings need.

Somehow we have become a part of what has not been mentioned today: a worldwide outbreak of violence—not just crime, but violence. We have not really been able to put a finger on it, but I would think that the violence has been less in societies that have a cradle-to-grave education system.

I'd like to particularly thank Dr. Lombardi for her five points, particularly the one about a diverse delivery system; that is, there are several methods—home-based, school-based, and community-based—not merely one system in which we get children into a schoolroom and have them sit at little desks. There are many different methods. I was very pleased to hear that because I know that many different aspects are needed for success.

Thank you, Mr. Chairman.

EI PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Grenada.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you, and good afternoon, chairmen of the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI) and of the Permanent Council, members of the head table, and panelists and presenters today. My delegation takes the floor for a couple of reasons, and I'll try to be quick, given the hour.

First of all, Grenada has a very proactive, dynamic, and renovated education vision and program since the election of the administration of the Honorable Prime Minister Tillman Thomas.

The Minister of Education and the Ministry of Education have been extremely active in ensuring a holistic approach to education, recognizing that the well-being of children, their education being one aspect, is absolutely necessary for the strength and stability of any nation. We are pleased that the presentations today match that holistic approach. They did not deal simply with aspects of education but also the health aspect: how the well-being of children contributes to social development, stable and well-developed societies, and economic growth.

Those things may seem to be obvious. Then, the question is, why do we need to state them? Why would we need to get together here as representatives of the countries of this hemisphere and say these things all over again? Well, my delegation considers it imperative that we do so, not just to talk about it but to underscore it, to remind ourselves, to take new roads and paths, or to renew our energies for the welfare of our children.

My delegation looks forward to receiving copies of the presentations and statements in English so that we may forward them to our headquarters so that the valuable lessons learned that were mentioned might be put into use there and followed.

We are, however, concerned, Mr. Chairman, that the Inter-American Children's Institute (IIN) has not been a part of today's discussions. The Institute is the OAS organ that deals with children's issues.

Likewise, while the focus of the Inter-American Commission of Women (CIM) is on women's issues and gender affairs, the CIM realizes, as we all do, that women's issues do not exist in a vacuum. Although men and fathers have become more nurturing, women and mothers are still the principal nurturers of children and, therefore, the leaders with respect to the education and health of our children and their overall well-being. So, the CIM doesn't deal with women's issues in a vacuum; they're also dealt with in relation to fathers and men, to HIV/AIDS . . . I don't need to go down the list.

But the absence today of the two organs of this organization that deal directly with children's issues is of concern to my delegation. We can only express our hope that the Executive Secretariat for Integral Development (SEDI), as well as the other departments within the Secretariat, will take that suggestion on board and ensure that there is a holistic, integrated approach to dealing with children's issues at this organization. Too often, we receive criticism of being disjointed, of one hand not knowing what the other is doing, of not working together, of being redundant, of not economizing on resources. I would hate to think that that is what is going on here, particularly with such a crucial issue for our hemisphere.

The other regret I have to confess, Mr. Chairman, is that the panelists did not address childhood education or health or social development in the Caribbean countries. There was a lot of mention of Latin America. There was no mention of the United States—there are child-related problems here—or Canada. We're all members of this organization, and we would appreciate that sort of focus. Maybe if the CIM and the IIN were present, we would hear that interest expressed as well.

Thank you.

EI PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Canada.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL CANADÁ: Thank you, Mr. Chair.

Very briefly, I want to thank the Permanent Council, the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI), and the Secretariat for taking this opportunity to highlight the importance of investing in early childhood development (ECD), and the presenters for such concrete and substantive presentations.

As host of this year's G8 meeting and cohost of the G20 meeting, Canada has identified maternal, newborn, and child health as the top priority to be addressed at the meetings. As such, we hope to ensure that issues related to early childhood development will remain at the top of the global agenda. We take this opportunity to thank the Organization of American States and the presenters for your efforts today and over the longer term towards making early childhood development a priority on the hemispheric agenda.

Thank you.

[Asume la presidencia el Representante Permanente de Costa Rica.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Smith. Deseo reiterar, en nombre del Consejo Permanente y en el mío propio, nuestro reconocimiento a los distinguidos especialistas que han compartido con nosotros sus experiencias y su visión para el diseño y el fortalecimiento de políticas públicas destinadas al desarrollo de la educación de la primera infancia. Estoy seguro de que las ideas y recomendaciones expresadas hoy serán compartidas por nuestras autoridades nacionales y constituirán un importante aporte para sus labores. Muchas gracias.

Antes de dar por concluida esta sesión, quiero anunciar que la reunión de la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios (CAAP) ha sido pasada para las tres de la tarde de hoy.

No habiendo ningún otro asunto a ser considerado, doy por concluida esta sesión.

Se levanta la sesión.

ISBN 978-0-8270-5662-6